

Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas

ABRIL 2012/NÚM. 9

Un análisis rural a
la *economía verde*

El debate del uso
de la biomasa

El *fracking*,
una nueva amenaza a la
soberanía alimentaria

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

ABRIL 2012/NÚM. 9

Soberanía Alimentaria Biodiversidad y Culturas



¿POR QUÉ ESTAS IMÁGENES EN LA REVISTA?

Guijarros, una primicia.

Los relatos cortos, cuentos, que encontraréis repartidos por este número de la revista con su correspondiente acuarela, son una pequeña parte de libro *Guijarros*, que aún no ha nacido, pero nosotros y nosotras —por gentileza de los autores— ya disponemos.

Como dice el autor «*Guijarros* son un conjunto de relatos breves intentando crear una imagen en la que detenerse. El paisaje del pueblo (marco de los relatos) queda así reflejado en la desnudez de las historias. Imagino cada relato como una pequeña parte de un todo inabarcable e infinito, como infinita era mi visión del mundo cuando era niño. Son trozos de un espejo hecho añicos. Cada uno de ellos muestra sólo una parte de la imagen, quizás deliberadamente imperfecta, para provocar en el que lo lea la hipotética necesidad de saber más y continuar hacia delante. He intentado, en definitiva, hacer malo el dicho, una imagen vale más que mil palabras».

Aún con ello el libro *Guijarros* se acompaña de imágenes tan sencillas como emocionantes, generando letras y colores un matrimonio extrañamente perfecto.

Quienes deseéis saber más del libro y cómo conseguirlo contactar con: leolo1969@hotmail.com

Guijarros
Relatos: David Argüelles Redondo
Dibujos: José Chávez

Les invitamos a que se comuniquen con el equipo redactor (gustavo@soberaniaalimentaria.info) y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



Agradecemos la colaboración en este proyecto a las ONGD que figuran en la contraportada, a la Fundación Biodiversidad, a la Generalitat Valenciana (Conselleria de Justicia y Bienestar Social) y a la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament de la Generalitat de Catalunya.

ORGANIZACIONES COEDITORAS

La Vía Campesina
Plataforma Rural
Fundación Agricultura Viva-COAG
GRAIN

ORGANIZACIONES COLABORADORAS

ACSUR-Las Segovias
Amigos de la Tierra
Ecologistas en Acción
Entrepueblos
Ingeniería Sin Fronteras Valencia
Mundubat
Veterinarios Sin Fronteras
Xarxa de Consum Solidari
Fundación Biodiversidad

COMITÉ EDITORIAL

—Paul Nicholson.
—Jerónimo Aguado Martínez.
—Eduardo Navarro.
—Henk Hobbelink.
—Helen Groome.
—Belén Verdugo Martín.
—Marta G. Rivera Ferre.
—Ismael Sanz Remón.
—Fernando Fernández Such.
—Carlos Vicente.
—Eva Torremocha.

COORDINACIÓN Y EDICIÓN

Gustavo Duch
gustavo@soberaniaalimentaria.info
Tel: +34 616 114 005

ARTE Y MAQUETACIÓN
www.mareavacia.com

DIRECCIÓN POSTAL:
GRAIN
c/ Girona 25, principal
08010 Barcelona

WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO

Depósito Legal B-13957-2010
ISSN 2013-7567

EDITORIAL

Economía verde: la máscara del capitalismo..... 4

AMASANDO LA REALIDAD

Economía verde o economía fúnebre..... 6
El uso de la biomasa, una discusión urgente.....11
La biomasa que sí queremos.....14
¿Qué es un bosque?.....18

EN PIE DE ESPIGA

El *fracking* y la soberanía alimentaria.....20
Soberanía Tecnológica Rural24

ATAQUES Y RESISTENCIAS

Biomasa en el campo español 28
El resguardo indígena de Caño Mochuelo31
Endesa en Colombia.....35
Consumo de energía: una oportunidad para actuar37

PALABRA DE CAMPO

Un canal internacional de tv online al servicio
del mundo rural.....40
El dinero no da la felicidad. Y el crecimiento, tampoco.....42

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

Un mal acuerdo entre la UE y Marruecos.....44





La Vía Campesina

Economía verde: la máscara del capitalismo

Entre los días 20 y 22 de junio de 2012, los gobiernos de todo el mundo se reunirán en Río de Janeiro, Brasil, para conmemorar la «Cumbre de la Tierra», la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que estableció por primera vez una agenda global para el desarrollo sostenible. Veinte años después, los gobiernos hubieran tenido que volver a reunirse para reseñar sus compromisos y sus avances, pero en realidad el tema a debate será el desarrollo basado en la «economía verde», propagando el mismo modelo capitalista que causó el caos climático y otras profundas crisis económicas, sociales y ambientales.

Es obvio, la vida se ha vuelto más difícil para la mayoría de la humanidad. El número de personas sufriendo hambre ha aumentado a casi mil millones, lo que significa que uno de cada siete seres humanos está pasando hambre, siendo las mujeres y las campesinas y campesinos los más afectados. El medio ambiente se degrada rápidamente, la biodiversidad está siendo destruida, los recursos hídricos empiezan a escasear y se contaminan, y los daños y riesgos de la crisis climática son enormes.

La idea del «desarrollo sostenible» presentada en 1992, la cual fusionó las preocupaciones del «desarrollo» y del «medio ambiente», no pudo resolver estos problemas porque no frenó al sistema capitalista en su galopada por

las ganancias a costa de los recursos humanos y naturales. Así tenemos que el sistema alimentario está cada vez más controlado por las grandes empresas que buscan su propio beneficio, y no alimentar a los pueblos; se han creado mecanismos que legitiman la capitalización de los recursos genéticos por el sector privado; y frente al cambio climático se propuso un nuevo producto muy rentable y especulativo, los mecanismos de comercio de carbono, permitiendo a quienes contaminan continuar haciéndolo obteniendo además un beneficio de ello, en lugar de forzar a los países y a las empresas a reducir la contaminación.

Ahora, en la lógica de la «economía verde», todos los recursos naturales del planeta quieren ser considerados como materias primas para la producción industrial o energética, como sumideros de carbono o para la especulación. Lo observamos con el aumento de los acaparamientos de tierras a nivel mundial para la producción de cultivos destinados a la exportación y a los agrocombustibles. A estos últimos, añadamos ahora también una intensificación del uso de todo tipo de biomasa para la producción de energía (plantaciones de árboles, por ejemplo). Nuevas propuestas como la «agricultura climática inteligente», que promueve la «intensificación sostenible» de la agricultura, encarnan también el objetivo de las corporaciones y los agronegocios dedicados a sobreexplotar el planeta usando

la etiqueta «verde», y haciendo que las campesinas y campesinos dependan cada vez más de insumos y semillas de elevados costes. Advertimos que el uso intensivo de varias formas de ingeniería genética (las tecnologías de síntesis y de la geoingeniería) son partes fundamentales de la agricultura industrial, promovidas en el marco de la «economía verde.» Y por último, la promoción de esta «economía verde» incluye llamadas a la plena aplicación de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio, la eliminación de todas las barreras comerciales a la entrada de «soluciones verdes».

En realidad, en esta época de crisis financiera, el capitalismo mundial busca nuevas formas de acumulación. Hoy, son los territorios y los bienes comunes el blanco principal del capital. Así, la «economía verde» no es solamente una máscara verde del capitalismo. Es también una nueva ingeniería para apropiarse todavía más de nuestros bosques, ríos, suelos... de nuestros territorios.

En todo el mundo, los campesinos y las campesinas, están decididos a movilizarse para oponerse a cualquier mercantilización de la vida, a la vez que están proponiendo otra manera de organizar la relación de las personas con la naturaleza en la Tierra. Esta se basa en la reforma agraria, la agroecología y la soberanía alimentaria. En este número de la revista analizamos los despropósitos del capitalismo verde, a la vez que seguimos profundizando en proyectos alternativos relacionados con la agricultura y la alimentación.



La piedra

Una vez cuando era niño, tiré una piedra al aire y miré su vuelo hasta que pareció atravesar las nubes. Cuando cayó de vuelta a mis pies noté que estaba mojada. Entonces un trueno hizo temblar mis pantorrillas y corrí a casa. Al llegar estaba empapado y esquivando la mirada de mi madre me escondí debajo de la cama, asustado por lo que había hecho.

“

Todos los recursos naturales del planeta quieren ser considerados como materias primas para la producción industrial o energética, como sumideros de carbono o para la especulación.”





Silvia Ribeiro

Economía verde o economía fúnebre

Sumidos en una múltiple crisis global, financiera, económica, alimentaria y de devastación ambiental y caos climático, oímos desde los gobiernos y las empresas que la 'solución' será una nueva 'economía verde'. O como dijo Obama parafraseando a Franklin Roosevelt frente a la crisis de 1929, se trata de un 'green new deal' (un nuevo acuerdo verde), donde todos serán escenarios de ganar-ganar. Según esto, se podrán recuperar los inversionistas del capital financiero, gracias a la creación de nuevos mercados financieros con la naturaleza (ampliando la venta de servicios ambientales y los mercados de carbono), y se podrán recuperar los capitalistas de la producción, gracias al uso de nuevas tecnologías que servirán para producir en forma más 'verde', lo cual también remediará los problemas ambientales. Con más tecnología, nos dicen, se podrá aumentar la producción agrícola y dar de comer a la población mundial. Veamos qué se esconde.

LA APUESTA POR LA «ECONOMÍA VERDE»

Ninguno de los escenarios descritos trata de revisar las causas de las crisis, ni de cuestionar los patrones de producción y consumo que están en sus raíces. Y las «ganancias-ganancias» a las que se refieren, son para los mismos que ha provocado las crisis y se han lucrado con ellas. Son las mismas viejas empresas transnacionales contaminantes, las que ahora también controlan las tecnologías y los nuevos mercados, las que abren esta llamada «economía verde» buscando nuevas fuentes de negocios con los desastres.

Sin embargo, para muchas personas y organizaciones, «economía verde» tiene un significado positivo, asociado a producción agrícola orgánica, energías renovables, tecnologías limpias. En efecto, existe una diversidad de propuestas de economías

alternativas, socialmente justas, culturalmente apropiadas y ecológicamente sustentables. Pero esta nueva noción de «economía verde» que se está manejando desde los gobiernos y empresas, va por un camino distinto. Se trata básicamente de renovar el capitalismo frente a las crisis, aumentando las bases de explotación y privatización de la naturaleza.

Para ello, integra al discurso parte de las reivindicaciones de los movimientos sociales, pero re-apropiadas por las corporaciones. Por ejemplo, es verdad que, como una opción más, promueve la agricultura orgánica —la cual es mejor que la química, sin duda— pero bajo el supuesto de que para hacerlo «masivamente» se necesitarían grandes extensiones o hasta monocultivos «orgánicos», certificados y controlados por transnacionales que puedan abastecer grandes cadenas de distribución y mercados

centralizados. Paradójicamente, así se hará mucho más insegura la soberanía alimentaria. Al depender de transnacionales, hoy podrán producir orgánico pero mañana producirán, como siempre, lo que les dé más dinero, sea orgánico, transgénico o químico. Ya sin opciones locales, sin soberanía en las semillas, sin campesinas y campesinos que defiendan sus derechos en cada localidad, su monopolio está asegurado.

De todos modos, el planteamiento de la «economía verde» es mucho más amplio e incluye un gran empuje a nuevas tecnologías arriesgadas (como nanotecnología, biología sintética, geingeniería), una apropiación aún mayor de la naturaleza (rebautizada como «biomasa» cuando en muchos casos es «agromasa»), y una nueva forma de hacer que la gente común y el dinero público vuelva a financiar a las grandes empresas en crisis.

La Diputación de Bizkaia subvencionará «negocios verdes»

El departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia, la Asociación de Forestalistas de Bizkaia y la Sociedad Cooperativa Lorra han firmado un convenio de colaboración mediante el cual la bioenergía obtenida a partir de astillas de madera procedentes de los montes de Bizkaia podrá servir para calentar las plantas hortícolas que se cultivan en los invernaderos vizcaínos. Esto, que los firmantes visten de iniciativa de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, junto a la mejora de la «competitividad» (con dinero público) de forestalistas e invernaderistas, es doblemente engañoso, porque en realidad se está apoyando un modelo de horticultura intensiva en el uso de energía, basado en la «calefacción», que es insostenible, así como un modelo forestal, basado también en plantaciones intensivas de pino y eucalipto, que socava la propia fertilidad de la tierra, entre otros daños.



LOS NEGOCIOS DEL NEGOCIO VERDE

Básicamente, esta nueva ola de «economía verde», se basa en tres pilares: una mayor mercantilización y privatización de la naturaleza y los ecosistemas, integrando sus funciones, redefinidas como «servicios», a los mercados financieros; la promoción de nuevas tecnologías y la vasta expansión del uso de biomasa; y un marco de políticas que permitan y subsidien con recursos públicos esos desarrollos privatizadores.

Como se puede leer en muchos informes que apuestan por la «economía verde», la Biodiversidad se presenta como un «nuevo mercado multibillonario», al que las empresas deben poner atención; y para economías emergentes, como Brasil, India, China que poseen una enorme biodiversidad, suponen nuevas oportunidades de negocios comerciando con la biodiversidad.

La mercantilización/financiarización de la naturaleza es una tabla de salvación para los inversores especulativos, porque abre nuevos mercados financieros (mercados de carbono, mercados de servicios ambientales), muy necesarios para banqueros, frente al naufragio de otros mercados financieros especulativos.

Los esquemas de pagos por servicios ambientales y de comercio de carbono, a los que nos referimos, no han servido en ningún caso para aliviar la crisis climática o la erosión de la biodiversidad. Por el contrario, han significado un empeoramiento, ya que las comunidades que entran en estos esquemas han perdido el control de sus tierras y territorios, que pasan a estar sujetos a las exigencias y reglas de los inversores que «pagan» por los «servicios» que brindan. Funciones básicas de la naturaleza se convierten en mercancías.

Son mercados muy atractivos para las empresas contaminantes y los inversores de riesgo, porque además de abrir nuevas ganancias con la reventa de bonos de carbono en mercados secundarios, les permiten seguir con las mismas actividades contaminantes y aparecer como si cumplieran con las regulaciones sobre cambio climático, los techos de emisiones de gases de efecto invernadero, etc.

Los mercados de carbono y de servicios ambientales, en lugar de ser un reconocimiento a las y los campesinos (como se los quiere presentar), son en realidad una forma de sustituir políticas públicas de apoyo a la agricultura diversa, campesina, descentralizada,

ecológica, por mecanismos de mercado a merced de empresas contaminantes que quieran pagarlo, a quien cumpla sus condiciones.

EL MILAGRO TECNOLÓGICO Y LA BIOMASA

El segundo pilar, la propuesta tecnológica, es complementario y clave frente a las crisis, porque revitaliza la industria productiva con fuentes de ganancias extraordinarias, mientras profundiza en la ilusión de que no es necesario revisar las causas de las crisis: todo se podría resolver con más tecnología. Tecnologías que además están patentadas en manos de grandes empresas —incluso las de energías consideradas limpias, como solar o eólica—.

Además, muchas de las tecnologías consideradas para hacer la producción más «eficiente», implican el uso de nanotecnología, una industria que pese a cientos de estudios que muestran la toxicidad de las nanopartículas y nanocompuestos sobre la salud y el ambiente, no está regulada en ninguna parte del mundo. Tampoco se considera su costo energético real, tomando todo el ciclo de vida de los productos nanotecnológicos, ni cómo manejar la nueva basura tóxica que generan, entre otros factores.

La disputa industrial por acaparar cualquier fuente de biomasa natural o cultivada (agromasa) ya está en marcha y es una de las mayores amenazas nuevas a la naturaleza, a los pueblos, a las fuentes de agua y a la alimentación del planeta.



Otra nueva tecnología subyacente a las propuestas de economía verde es la ingeniería genética, que implica desde más cultivos transgénicos para agrocombustibles y resistentes al clima, hasta biología sintética (la construcción en laboratorio de genes, pasos metabólicos o microbios sintéticos enteros, para producir nuevas sustancias industriales). Los usos más inmediatos se basan en el procesamiento de celulosa, una materia prima que antes no era «viable» por ineficiente y costosa. Con microbios producto de la biología sintética, es posible procesar cualquier fuente de carbohidratos —como celulosa— para hacer polímeros que se pueden

convertir luego en combustibles, productos farmacéuticos, plásticos u otras sustancias industriales. Así, toda la naturaleza, todo lo que esté vivo o lo haya estado, es visto como «biomasa», la nueva materia prima universal para procesar con biología sintética.

Actualmente, el 24% de la biomasa planetaria está mercantilizada (y la biología sintética quiere apropiarse del resto) lo que significa una apropiación de la biomasa que supera el ritmo y capacidad de regeneración. Por si fuera poco, la mayoría de la llamada «biomasa», está en los trópicos y en términos geopolíticos, en los países del Sur global.



Las sombras

En mi pueblo, de noche, todo eran penumbras. Sólo había unas pocas luces que lamían a duras penas algún trozo de acera. Pero en verano, los niños nos quedábamos hasta tarde jugando bajo el cielo. Frente a la casa del cura, a más de dos metros de alto, se erguía orgulloso el interruptor al que nosotros no llegábamos ni subiéndonos al ladrillo que sobresalía en la pared. Al atardecer, cualquiera de los mayores podía obrar el milagro, pero los días en que nadie se acordaba, un visitante extraño hubiese podido vernos acurrucados junto a la pila del lavadero vigilar a las sombras en silencio.

Esta tecnología, que se basa en una fuente de recursos ilusoriamente «renovable», viene a exacerbar los acaparamientos de tierra y la disputa por suelo, agua y nutrientes que ya se había agudizado por la promoción y subsidio de los agrocombustibles. Ahora, si cualquier forma de cultivo, de plantación o de naturaleza, puede ser la materia prima de combustibles, fármacos, forrajes y muchas sustancias industriales, la disputa con las tierras indígenas y campesinas y áreas naturales, crecerá exponencialmente.

CONCLUSIÓN

En general, estas propuestas de «economía verde», funcionan como un paraguas de muchas tecnologías y propuestas que se basan o usan recursos biológicos, queriendo crear la ilusión de que serán una transición de una economía basada en combustibles fósiles a otra más ambientalmente amigable y que las tecnologías permitirán superar cualquier problema, sin

“

Toda la naturaleza, todo lo que esté vivo o lo haya estado, es visto como «biomasa», la nueva materia prima universal para procesar con biología sintética.”

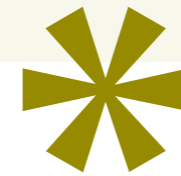
Para
saber
más

—¿Quién controlará la economía verde?, Grupo ETC.
www.etcgroup.org/es/node/5298

—Los nuevos amos de la biomasa y el asalto a la biodiversidad.
www.etcgroup.org/es/node/5253

¿Manipular el clima?

El extremo en términos de riesgos en nuevas tecnologías lo plantea la geoingeniería. En lugar de frenar las causas de la crisis climática, la propuesta es manipular el clima planetario para enfriar la tierra. Propone crear nubes volcánicas artificiales que actúen como sombrilla para los rayos solares, usar masivamente biomasa para quemar y fertilizar el suelo como sumidero de carbono (biochar), muchas más plantaciones de monocultivos de árboles y cultivos transgénicos reflectantes, la fertilización de los mares con hierro o urea para absorber carbono, etc. Todas las propuestas son a mega escala, porque de lo contrario no afectarían el clima global —aunque tendrían graves impactos locales—. Los efectos de manipular un sistema global, poco conocido y de alta complejidad como el clima, podrían ser devastadores para muchos países que nunca sabrán que ocurrió. Daría a quien tuviera los recursos y la tecnología para desarrollar geoingeniería, la posibilidad de adueñarse del termostato global.



cambiar las causas, ni los patrones de consumo y producción. Esto no sucederá jamás, porque son las mismas empresas globales, con las mismas intenciones. Las petroleras no dejarán, por voluntad propia, de explotar petróleo hasta se acabe la última gota. Solamente agregarán otras fuentes de energía a los negocios que ya tienen en marcha, y cobrarán además créditos de carbono por ello.

La biología sintética está viabilizando nuevas configuraciones corporativas: 6 de las 10 mayores petroleras del mundo —incluyendo BP, Chevron, Exxon—, 6 de las 10 mayores químicas —como BASF, Dow, Bayer, Total, DuPont— 6 de las mayores empresas de agronegocios —como Cargill, ADM, Bunge, Louis

Dreyfuss; y todas las transnacionales de transgénicos —como Monsanto, Syngenta, Dow, Bayer— están por detrás y en acuerdos con empresas nuevas como Amyris, Butamax, Codexis, que son quienes están desarrollando la tecnología.

Pese a que la mayoría de la biomasa y los recursos de los que se pretenden apropiarse sean efectivamente de color verde, estas propuestas de «economía verde» empeorarán gravemente los problemas sociales, ambientales y de la biodiversidad, con el avance corporativo sobre la naturaleza y los cultivos.

Por el contrario, los millones de campesinos, campesinas, indígenas, pastores y pescadores artesanales, las comunidades locales y forestales, por

milenarios han sabido relacionarse con la naturaleza y la biodiversidad, en formas diversas y ecológicamente sustentables. No es un proceso pasado, sino presente e imprescindible. Si queremos realmente salir de las crisis, tenemos que cuestionar sus causas y apoyar los derechos integrales de estas personas actores de la biodiversidad, que son quienes actualmente alimentan a más del 70 por ciento del planeta.

Silvia Ribeiro
Grupo ETC



La resistencia invisible de las mujeres a la mercantilización de la vida

por el Movimiento Mundial por los Bosques

La lucha de las mujeres a lo largo y ancho del mundo es cotidiana. No hay dudas de que las mujeres tienen muchos adversarios y, quizás, el más feroz de ellos, después del patriarcado, sea el capitalismo. La capacidad que ese modo de producción tiene de mercantilizar la vida como un todo recae, extremadamente, sobre las mujeres, y ahora las mujeres tienen que luchar también contra las falsas soluciones creadas para el llamado «enfrentamiento» de la crisis climática.

Organizaciones no gubernamentales y fundaciones denominadas «ambientalistas» se apoderan de áreas colectivas de bosques, buscando restringir o inclusive prohibir el acceso de poblaciones locales a esas áreas, con el objetivo de «preservarlas» para el comercio de servicios ambientales, o mercados de carbono. En ese contexto, son las mujeres las que más sufren a causa de la humillación y de la represión constantes en los lugares donde se desarrolla ese tipo de proyectos.

Cuando la comunidad sufre la pérdida de su territorio de uso colectivo a manos de un proyecto de comercio de servicios ambientales, invariablemente, guardias forestales y, principalmente, milicias armadas públicas y/o privadas, comienzan a vigilar y a perseguir a la comunidad. Las mujeres, por permanecer en sus casas cuidando de los quehaceres domésticos, de las huertas y de sus hijos, pasan a ser más vulnerables.

Además, en las áreas afectadas por proyectos de carbono o de servicios ambientales suelen ser prohibidos los cultivos itinerantes, una práctica frecuente entre las comunidades de los bosques con fuerte participación de las mujeres que asegura una base alimentaria saludable para las familias y, al mismo tiempo, permite generar ingresos con la comercialización del excedente en los mercados locales.

Así, se concluye que los cambios producidos a partir de la creación de mecanismos de mercado para el uso de la naturaleza violan un derecho fundamental que es el derecho a la alimentación, principalmente, a una alimentación saludable. También es importante recordar que los cambios en los hábitos alimenticios con la introducción de productos industrializados y alimentos con agrotóxicos, llevan al surgimiento de nuevas enfermedades antes desconocidas.

Adicionalmente, la pérdida de áreas para plantación de alimentos genera otros impactos: muchas mujeres tienen que salir para vender su fuerza de trabajo cada vez más lejos de casa. Pero, a pesar de asumir nuevas funciones en el mundo del trabajo, la mujer continúa siendo la principal responsable del trabajo doméstico. La sobrecarga de trabajo de las mujeres ha contribuido a hacerlas más propensas a diferentes enfermedades.

Lo paradójico es darse cuenta que, a pesar de que las mujeres sean las principales impactadas, sus imágenes son usadas en piezas publicitarias para la promoción de proyectos de comercio de carbono o de servicios ambientales.

Creemos que nuestro papel, todos los días del año, es contribuir a dar mayor visibilidad tanto a la lucha como a la realidad de las mujeres, y también a apoyar las luchas de las organizaciones de mujeres contra todo tipo de opresión, incluida la nueva ola de mercantilización de la vida en tiempos de la «economía verde».



WRM, Salva la Selva, Grupo ETC,
Grupo Semillas y Consejo Editorial

El uso de la biomasa, una discusión urgente

Bajo las nuevas propuestas de 'economía verde' destaca el uso energético que se le quiere dar a la Naturaleza, tanto los ya conocidos cultivos para usos energéticos —los agrocombustibles— como también el uso indiscriminado de árboles y residuos vegetales —la biomasa—. Presentamos a modo de una incipiente discusión, la problemática de estos cultivos y usos como fallida o engañosa receta a la crisis climática.

¿CUÁNTA MADERA HEMOS DE QUEMAR?

Los seres humanos han utilizado la biomasa para producir energía desde tiempos inmemoriales de forma sostenible. Por otro lado, la industrialización está terminando con las reservas de combustibles fósiles y ésta es la causa de la búsqueda frenética de otras fuentes de energía. Las llamadas bioenergías se basan en la producción de energía a partir de materia viva, la biomasa.

La biomasa es materia viva como árboles, arbustos, hierbas, granos, algas, microbios y también residuos vegetales. En la actualidad en la Unión Europea, dos tercios de la energía llamada renovable provienen de la biomasa. Las otras energías renovables —solar, eólica, hídrica y otras— aportan sólo un tercio. La Comisión Europea pretende que antes de 2020, el 14% de toda la energía de la Unión Europea proceda de biomasa. La materia prima utilizada a tal propósito no será precisamente —como se dice a menudo— residuos, sino madera, y también aceites vegetales (agrocombustibles) y biogás. El 75% de los subsidios para las energías renovables está destinado a la biomasa y los agrocombustibles. Los demás se reparten entre la energía solar y eólica.

Esto sucede a espaldas de la opinión pública. Las informaciones son parcializadas al vender los beneficios de la *economía verde*, con la que se pretende continuar creciendo sin límite en lugar de concretar medidas sólidas de ahorro y eficiencia energética.

Renovable es lo que siempre vuelve a crecer, y sostenible es lo que manteniéndose diverso y productivo, no impacta negativamente sobre el medio. Pero al contrario

de lo que se suele afirmar, ninguno de estos conceptos aplica a una economía globalizada y a un uso energético masivo y siempre creciente, ni a los impactos ambientales y sociales de este modelo económico.

Los supuestos beneficios de la generación de electricidad a partir de biomasa forestal son la disponibilidad ilimitada de la madera, el aprovechamiento de los residuos de la poda y el mantenimiento de los bosques, la forma limpia de producción o la neutralidad en términos del ciclo de carbono. Pero no nos engañemos: no hay desechos forestales capaces de abastecer la demanda energética que se requiere para producir energía para todas las centrales eléctricas de biomasa que se están instalando. La producción global de pastillas de madera [conocidas como pellets] era de unos 10 millones de toneladas en 2008 y se estima que se duplicará en los próximos 4–5 años. Se prevé un crecimiento anual global del 25 al 30% en los próximos 10 años, según la organización británica Biofuelwatch. Este gran crecimiento en la demanda de madera para la producción de electricidad impacta los bosques de Europa, Norteamérica y Rusia y obliga a muchos países a importar la materia prima de países productores del Sur global.

La demanda europea prevista de madera para la producción de energía eléctrica y calor es de 700 millones de metros cúbicos anuales de madera. Ya la industria maderera, del mueble, o la producción de pulpa de celulosa y papel, requieren anualmente de 500 millones de metros cúbicos de madera. La FAO afirma que, para 2020, Europa sufrirá una escasez dramática de unos 400 millones de metros cúbicos anuales de madera.



La demanda de madera importada significa una carrera por el uso de las tierras productivas, y el desplazamiento de pueblos indígenas y campesinos de sus bosques en beneficio de las empresas productoras de la madera como materia prima industrial.

La demanda de madera importada significa una carrera por el uso de las tierras productivas, y el desplazamiento de pueblos indígenas y campesinos de sus bosques en beneficio de las empresas productoras de la madera como materia prima industrial. Ya no deberemos de hablar del uso de biomasa, sino más bien del uso de «agromasa», pues serán plantaciones de monocultivos de árboles los cultivos que generarán la materia prima deseada.

Países como Suecia, Gran Bretaña o Alemania experimentan un desarrollo sin precedentes de la generación de biomasa a gran escala. Los planes de Gran Bretaña significan un consumo de 50 a 60 millones de toneladas de biomasa por año, repartidas entre varias centrales de biomasa planificadas, en construcción o ya instaladas. Pero Gran Bretaña produce tan sólo de 8 a 9 millones de toneladas de biomasa seca por año. Conclusión: tendrán que importar el resto. Lo que se presenta a la opinión pública como un cambio benigno y benéfico, de la energía fósil a la renovable, es en los hechos un despojo global de los recursos naturales del Sur para el Norte, que profundizará la injusticia y empeorará la pobreza y el hambre.

La neutralidad en términos de carbono es igualmente cuestionable y no se sustenta sobre ninguna base científica sino en cálculos hechos a conveniencia.

PLANTACIONES DE ÁRBOLES

Tomemos un ejemplo. En el contexto de los esfuerzos que realiza Brasil para convertirse en una potencia económica mundial, el Secretario de Asuntos Estratégicos del nuevo gobierno de la presidenta Dilma Roussef, ha publicado un nuevo informe al cual tuvieron acceso los medios brasileños en marzo de este año. El informe anunciaba que la nueva política gubernamental consistía en duplicar el área destinada a plantaciones de árboles hasta llegar a 15 millones de hectáreas, haciendo pasar de 7 mil millones a 25 mil millones de dólares la participación del país en el mercado. Mientras el primer ciclo de expansión se refería

especialmente a la producción de celulosa y papel, esta vez el gobierno apunta a expandir las plantaciones para otros fines. El problema más urgente es que para lograr ese objetivo se necesitan miles de millones en subsidios, más de lo que el gobierno está dispuesto a aportar.

En ese sentido, la atención internacional que concita la crisis climática permite al sector empresarial y al gobierno presentar bajo un ángulo diferente la necesidad de subsidios, especialmente para plantaciones «renovables» de carbono, que sin embargo aportan dudosos beneficios climáticos. Por ejemplo, en el estado de Minas Gerais la compañía Plantar fue una de las primeras en ofrecer créditos de carbono a través de un proyecto MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) basado en plantaciones renovables de eucaliptos que, irónicamente, están destinados a ser quemados, con lo cual devolverán a la atmósfera todo el CO₂ que habían almacenado. El carbón resultante, por cierto, es la fuente de energía de la fundición de hierro de Plantar.

Otro ejemplo es el proyecto de Suzano Papel e Celulose de realizar grandes plantaciones de eucaliptos para producir biomasa de madera en el nordeste de Brasil. Suzano es el segundo productor de pasta de madera del mundo, con cinco fábricas de celulosa en Brasil, y hoy en día controla 722 mil hectáreas de tierra donde hay 324 mil hectáreas de plantaciones de eucaliptos. En sus planes de expansión, Suzano quiere invertir en un nuevo tipo de plantaciones, las plantaciones para biomasa: es

Si las plantaciones para la producción de celulosa han sido muy negativas en términos socio-ambientales, las nuevas plantaciones para biomasa también lo son, e incluso peores: el ciclo de rotación es de dos o tres años, en lugar de los ya de por sí cortos ciclos de 7 años de las repoblaciones para celulosas.

La resistencia al monocultivo para biomasa en Brasil

El Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), uno de los principales movimientos campesinos del Nordeste de Brasil, y los miembros de La Vía Campesina Brasil, luchan desde hace años contra la expansión de los monocultivos de árboles, realizando manifestaciones y otras acciones de protesta. Raul Krauser, de la coordinación nacional del MPA, explica las razones de esa resistencia: «La expansión de los monocultivos de eucaliptos ya ha acumulado una lista de impactos sobre las vidas de los campesinos: adquisición de grandes campos improductivos que deberían ser destinados a la reforma agraria; aumento del precio de la tierra en toda la región; las compañías están rodeando a las comunidades campesinas y las presionan para que vendan sus tierras; las familias tienen miedo de quedar aisladas en una zona de plantaciones y, debido a la persecución de las empresas y las élites locales, venden sus tierras; las economías locales empeoran, aumentan el hambre, la violencia y el deterioro social; las organizaciones que se oponen a esta expansión son criminalizadas por las empresas y por el 'Estado brasileño', que les da subsidios, incentivos fiscales, apoyo económico, militar, jurídico y hasta moral, con lo cual hace creer que quien está en contra de esos mega-proyectos también está en contra del desarrollo. [...] Se prevé que algunas comunidades campesinas quedarán destruidas, lo cual provocará de inmediato una disminución de la producción de alimentos que hará peligrar el abastecimiento local, de modo que la sociedad entera se verá afectada».

Krauser también dice: «Estamos totalmente en contra de esta expansión; si bien la quema de madera se considera menos contaminante, la producción de esa madera es muy peligrosa y muy mala para la vida de los campesinos y demás comunidades, mala para el desarrollo del país. Tenemos casos suficientes para probar que, donde entra el monocultivo de árboles, aumentan el hambre, la miseria, las desigualdades sociales. El supuesto desarrollo sustentable no va con el monocultivo de árboles en los países tropicales. Lo que cuentan las compañías es pura ilusión».



decir agromasa. Para lograrlo, la inversión propuesta es de mil 300 millones de dólares e incluye cinco unidades de producción de pellets de madera, con una capacidad de producción total de 5 millones de toneladas de ese combustible de biomasa. Según el director André Dorf, se necesitan unas 30 mil hectáreas para producir un millón de toneladas de pellets de madera, es decir, sólo una empresa destinará un total de 150 mil hectáreas de tierra, para plantaciones de árboles, que se exportarán a Europa.

COMIDA PARA LOS COCHES

En el caso de los agrocombustibles —producidos a partir de maíz, palma aceitera y otras oleaginosas—, destinados al transporte, ocurre lo mismo que en los cultivos de biomasa. Los objetivos mínimos de abastecimiento que fija la UE para 2020 promueven su cultivo y, a nivel global, se facilita su importación y exportación, lo que tiene efectos que a día de hoy todavía son difíciles de evaluar pero que podemos comparar con los ya estudiados en EE.UU.

Dentro del territorio europeo, superficies dedicadas a la producción de alimentos se sustituyen por cultivos energéticos, lo que nos hace más dependientes de alimentos del exterior. Además, al ser insuficientes las tierras agrícolas de la UE para cumplir estas metas, es necesario importar más agrocombustibles. De esta manera, muchas tierras de países del Sur global se dedican al cultivo de agrocombustibles, o bien, se directamente se compran enormes

superficies de tierra —estimadas entre 3 y 5 millones de hectáreas en África— por parte de empresas europeas para producir esta materia prima, pues se trata de un negocio con mucho valor especulativo. Se priva así del uso de estas tierras para aprovisionamiento de alimentos a sus legítimos propietarios. Una espiral de hambre y dependencia salvaguardada por los intereses del mercado.

El cultivo de agrocombustibles es el perfecto ejemplo de agricultura industrial, que se ha demostrado como principal causante del cambio climático: enormes extensiones de monocultivos, uso intensivo de productos químicos y deforestación. Al producirse a enormes distancias, su transporte implica necesariamente gastos energéticos añadidos. Por otra parte no se tienen en cuenta los valores sociales y culturales de la tierra. La compra y transformación de los ecosistemas implica el desplazamiento forzado de comunidades indígenas y campesinas en el sur, lo que provoca impactos sociales enormes que ya están llevando en muchos lugares a movilizaciones, conflictos y aumento de la pobreza.

Resulta paradójico, por tanto, que la biomasa y los agrocombustibles a gran escala se hayan contemplado como la solución al cambio climático y como una opción de protección del medio ambiente. También que la UE continúe presumiendo de salvaguardar los Derechos Humanos en el mundo.



Consejo Editorial

La biomasa que sí queremos

En artículos anteriores hemos visto como las alternativas que ofrece la llamada 'economía verde' a gran escala, no nos sirven para construir soberanía rural y alimentaria. Pero también debemos dibujar, desde nuestros planteamientos y criterios, qué tecnologías en temas energéticos pueden ser favorables al modelo de desarrollo que buscamos para nuestro medio rural. La biomasa forestal o los agrocombustibles cultivados poco pueden hacer por el campesinado y menos por la salud del Planeta bajo un esquema capitalista y de dimensiones tan gigantescas como se pretenden. Sin embargo, en el uso de la biomasa hay otro modelo que ofrece muchas posibilidades positivas para la autonomía energética de la población rural, y para una gestión forestal sostenible y beneficiosa para el medio ambiente.

ENERGÍA ELÉCTRICA, ENERGÍA TÉRMICA

El debate actual sobre las diversas formas de aprovechamiento de la biomasa forestal para uso energético está servido. El caldo de cultivo es la gran cantidad de proyectos presentados y aprobados en todas y cada una de las Comunidades Autónomas, las movilizaciones que surgen contra algunos de ellos, y también el hecho de que en torno a un 60% de estos proyectos nunca llegue a ver la luz por su inviabilidad económica o ecológica.

Para analizar este tema es importante distinguir entre los proyectos de aprovechamiento de la biomasa forestal destinados a mantener el sobreconsumo de energía eléctrica, de aquellos proyectos que, a pequeña escala, plantean la producción de energía térmica, es decir, producción de calor en una escala local aprovechando biomasa forestal, residuos o subproductos derivados de la actividad principal.

EL CALOR DE ANTAÑO Y EL CALOR DEL FUTURO ESTÁ EN LOS MONTES

Tradicionalmente, las poblaciones rurales que tenían la dicha de tener monte cercano aprovechaban la leña para obtener energía térmica durante los meses de invierno. El régimen bajo el cual se producía el aprovechamiento dependía de la propiedad del monte. La situación óptima era la de aquellas zonas en las que el monte de propiedad pública o comunal estaba extendido, y por lo tanto los vecinos y vecinas tenían derecho cada año a las 'suertes' (o reparto) a través de la cual cada familia recibía una cantidad de leña para el invierno.

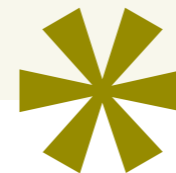
Esta forma de proceder se sigue desarrollando en muchas partes de España y es sencilla. Al finalizar febrero o principios de marzo dependiendo como vaya de fría y lluviosa la estación, la Junta Vecinal o el o la representante local junto con el o la agente forestal, va al monte y marca la zona de corta de leña y divide

luego en tantos lotes al área marcada como unidades familiares han solicitado leña. Cada lote tiene un número y el día del sorteo a cada vecino o vecina le toca a 'suertes' uno de ellos. Desde esta fecha y hasta el día que el Departamento correspondiente permite el trabajo de corta en el monte, cada persona o grupos de personas se organizan para limpiar, clarear y entresacar la leña y dejar los árboles mejores para que sigan creciendo. De esta forma, los montes comunales se mantienen en buenas condiciones y los vecinos y vecinas obtienen leña suficiente para calentarse en invierno. Un verdadero ejemplo de soberanía energética.

En los últimos 30 años, sin embargo el ejercicio del derecho sobre los bosques y la leña se ha ido abandonando hasta incluso desaparecer en determinadas zonas. Las razones son muchas y variadas: para empezar el despoblamiento de estas zonas va en detrimento de este ejercicio de soberanía rural. Por otro lado, el

El calor que sí queremos, son iniciativas de:

- Proyectos delimitados a un ámbito forestal local. Comarcal – Mancomunidad de Municipios.
 - Proyectos sobre una masa forestal donde hay una cantidad considerable de monte público o comunal al que se unen montes privados o de particulares.
- Con exigencia previa de un Plan de Ordenación de Recursos Forestales sobre toda la zona en explotación que garantice la sostenibilidad y los límites del aprovechamiento. Haciendo una adecuada zonificación para preservar valores ambientales y otros usos.
 - Con un proceso participativo en la cual se informa previamente a toda la población sobre el proyecto y se recogen las opiniones de los y las vecinas.
 - Proyectos promovidos por los ayuntamientos o entes públicos locales.
- Gestionados por empresas locales (a ser posible con participación de capital público – privado)
 - Son pequeñas instalaciones con vocación de abastecimiento en un radio máximo de 80 km y con un cálculo de viabilidad adecuado.
 - Se abastece de recursos forestales de las masas gestionadas bajo el Plan de Ordenación. Aprovechamiento forestal de residuos forestales, malezas, entresacas y limpiezas de los montes.
- La opción recomendada es la producción de astilla (menos elaborado) frente al pellet (más elaboración)
 - Se deben preservar los derechos de leña de los vecinos y vecinas que los quieran ejercer.
 - Se tiene que pactar un precio social del producto en función de los derechos de uso de los vecinos sobre las masas forestales.



envejecimiento hace que muchos de los vecinos y vecinas que todavía viven en los pueblos no estén ya en condiciones de ir al monte cortar la madera y luego bajarla. Otras razones que dificultan el ejercicio de este derecho es el lamentable estado de los caminos de acceso al monte o la privatización de muchos espacios. Si a todo esto le unimos la comodidad de un botón que tan solo con pulsarlo enciende o apaga la calefacción de gasoil, nos justifica la situación. Y así poco a poco muchas de las casas de los pueblos fueron sustituyendo sus sistemas tradicionales de calor con leña

“
Tradicionalmente, las poblaciones rurales que tenían la dicha de tener monte cercano aprovechaban la leña para obtener energía térmica durante los meses de invierno.”



Los rayos

Un rayo dejó ciego a Gerardo cuando era niño y otro le mató ya de viejo, pero en medio hubo otros muchos que quisieron alcanzarlo y no pudieron.

por calefacciones de gasoil, cada vez más cara y desde luego dependiente.

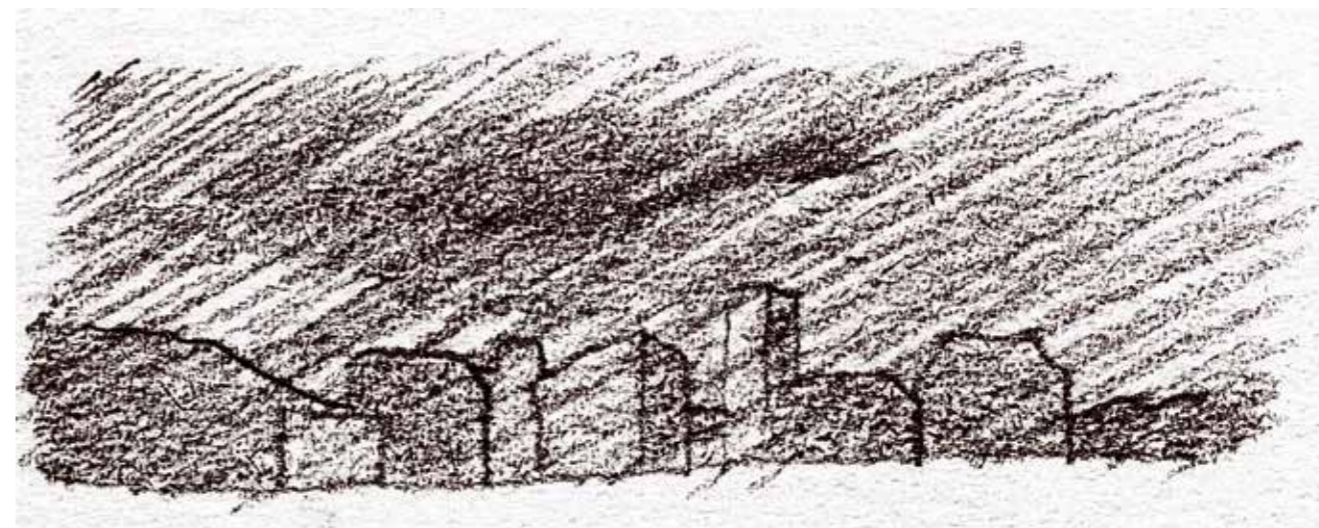
Sin embargo, en los últimos 4 años el precio del gasóleo de calefacción se ha incrementado en un 240% y ha pasado de 0'40 euros a 1'05 euros en el mes de febrero de 2012. Paralelamente se ha producido un desarrollo tecnológico muy importante impulsado desde los países nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega) que aprovecha en diversas

Tipo de combustible	Precio en euros (IVA incluido, diciembre 2011)	Consumo en euros por año en casa de 150 m ² . (94 Kwh/m ²)	Ahorro sobre la base del gas propano
Gas propano (kg)	1,18	1.717,83	0%
Gasoil de calefacción (kg)	0,95	1.698,22	-1%
Pellet de madera (10% humedad) kg	0,24	935,87	-46%
Astillas de madera (25% humedad) kg	0,13	625,10	-64%

Fuente: Comparativa realizada por el Ministerio de Industria. Plan nacional de energías renovables. 2012

“

El desarrollo y expansión de la biomasa forestal para uso térmico está siendo espectacular, es el calor rural de antaño con clara vocación de futuro.”



Palabras

Cuando escribo pienso que no me queda mucho tiempo, y aliento a las palabras a que salgan de su hura, como hacía Luciano con los topos en la huerta del pueblo.

formas la biomasa forestal de manera más eficiente y cómoda que los tocós de leña de siempre. El desarrollo tecnológico se ha producido en el formato de la biomasa y el proceso de obtención básicamente puede ser de dos formas: el pellet (concentrado de biomasa triturada de menos de 2 cm) y la briqueta o astilla (astillas o trozos secos de menos de 9 cm). Por otro lado, ha sido necesario el desarrollo de las calderas, estufas y cocinas tradicionales para admitir la quema de este producto.

El desarrollo y expansión de la biomasa forestal para uso térmico está siendo espectacular, es el calor rural de antaño con clara vocación de futuro. La razón para su expansión actualmente está siendo el ahorro económico que supone el cambio de un sistema de calor de gas propano o gasoil a la astilla o pellet.

En este esquema de ahorro, una gran parte de las experiencias

desarrolladas se han impulsado por parte de pequeños ayuntamientos en el ámbito municipal o de mancomunidades de municipios en los que a partir de la puesta en marcha de una pequeña planta de producción de pellet o astillas sobre la base del recurso forestal local, han sustituido en los edificios públicos los antiguos sistemas de calefacción en base a gasoil o gas propano por este tipo de tecnología llegando a ahorrar en algunos casos hasta un 75% en la factura de calefacción.

EL SECRETO: LA DIMENSIÓN

Hemos de insistir en la importancia de que estas alternativas no acaben por desvirtuarse. Sobreexplotar un recurso local provocaría la importación de madera de variedades de rápido crecimiento de otros lugares. Frente a este riesgo, el planteamiento con el que se están expandiendo este tipo de proyectos por muchas zonas

rurales está muy claro y definido: aprovechamiento de un recurso local, actualización en el ejercicio de los derechos de leña, aprovechamiento colectivo del recurso, instalación de plantas de pequeño tamaño, regeneración y gestión sostenible de los bosques comunales, centralización en el abastecimiento y distribución del consumo del pellet o astilla y manejo por parte de una empresa local con capital público-privado.



Foto: Raúl Fernández



¿Qué es un bosque?

Si estamos reflexionando sobre las nuevas propuestas «verdes» a las que aspiran las políticas de crecimiento capitalista, una pregunta clave es conocer qué se piensa hacer con los bosques. ¿Plantaciones de árboles para combustionar? ¿Cortar y talar para engañar a la contabilidad del cambio climático? Como nos explican desde la organización Salva la Selva, para conocer dicho uso una pregunta previa es conocer cómo cada organismo internacional define qué es un bosque y cómo lo define el campesinado, los pueblos indígenas y demás habitantes rurales.

Para la FAO (Organización de la Alimentación de las Naciones Unidas), que informa el concepto que rige las conferencias internacionales del clima y de la biodiversidad, los bosques significan: «Tierras que se extienden por más de 0,5 hectáreas, dotadas de árboles de una altura superior a 5 metros y una cubierta de copa superior a 10%, o de árboles capaces de alcanzar esta altura».

El Protocolo de Kyoto y los documentos internacionales sobre el clima van en el mismo sentido de la definición de la FAO: «Superficie mínima de tierras entre 0,05 y 1 ha, con una cubierta de copa (o una densidad de población equivalente) que excede del 10 al 30% y con árboles que pueden alcanzar una altura mínima de entre 2 y 5 metros a su madurez in situ. Un bosque puede consistir en formaciones forestales densas, donde árboles de diversas alturas y el sotobosque cubren una proporción considerable del terreno, o bien es una masa boscosa clara. Se consideran bosques también las masas forestales naturales y todas las plantaciones jóvenes que aún no han alcanzado una densidad de copa de entre el 10 y el 30% o una altura de los árboles de entre 2 y 5 m, así como las superficies que normalmente forman parte de la zona boscosa pero carecen temporalmente de población forestal a consecuencia de la intervención humana, por ejemplo, de la explotación

o de causas naturales, pero que se espera que vuelvan a convertirse en bosque.»

Para Claudetina, quilombola sexagenaria de la comunidad de Angelim, en Sapê do Norte de Espírito Santo (Brasil), el bosque es: «un lugar donde una iba a buscar frutas y semillas, lianas, madera, plantas, raíces; a cazar y pescar. Era también un lugar de fe». Claudetina habla del bosque desde su experiencia con la Mata Atlántica de su región, en un tiempo pasado, porque, desde los 20 años de edad, vio cómo su bosque fue cortado y sustituido por el manejo forestal de las empresas Aracruz-Fibra y Bahia-Sul Suzano. De tener una riqueza biológica de hasta 450 especies leñosas distintas por hectárea, la Mata Atlántica se convirtió en un monocultivo de eucaliptos.

Comparadas con la tesis de Claudetina, las definiciones oficiales son claramente insuficientes y formales, ya que enmarcan el término bosque como una «extensión de tierra» con determinadas características, también cuantitativas, cubierta de árboles en diferentes etapas de crecimiento. ¿Qué especies de árboles son esas? ¿Con qué usos están asociadas? ¿A quién pertenece la tierra? O más bien: ¿Quién vivía gestionando correctamente la tierra y quien la explota ahora? ¿Hay conflicto o amenaza? Tampoco hay, en el discurso oficial, ninguna referencia a otras formas



Bosque para el campesinado es:

Un lugar donde buscar frutas y semillas, lianas, madera, plantas, raíces.
Un lugar donde cazar y pescar.

Bosque para las administraciones es:

Una plantación de una única especie de árbol, de rápido crecimiento y a gran escala.

“

De tener una riqueza biológica de hasta 450 especies leñosas distintas por hectárea, la Mata Atlántica se convirtió en un monocultivo de eucaliptos.”

de vida que habitan los bosques: hongos, vegetación no arbórea, animales, pueblos e inclusive el rico universo inmaterial de la fe de Claudetina. Si nos trasladamos al continente de África la historia se repite: los monocultivos forestales de eucaliptos con fines industriales han tenido y tienen impactos en más de 230 especies de aves, 100 de reptiles, 50 de anfibios, 50 de mamíferos y una docena de especies de peces.

Una importante clave de interpretación de la gramática hegemónica: el concepto de la FAO, que rige el diálogo forestal, deja implícito que el bosque también (o principalmente) puede ser interpretado y coenunciado como «plantación de una única especie de árbol, de rápido crecimiento y a gran escala». En la definición oficial de bosque subyace este sentido, drenando hacia las

plantaciones industriales gran parte de las inversiones financieras, de las políticas públicas y privadas, de la investigación científica.

La memoria de Claudetina no es solo retroactiva sino que es un elemento central de un discurso de resistencia, como el que aglutina a los movimientos campesinos de La Vía Campesina, que se vuelca hacia la recuperación del usufructo comunitario o social y la reconversión territorial.





EN PIE DE ESPIGA

Desarrollo de un “campo de *fracking*”,
Wyoming, 2006.
Fuente: www.DamascusCitizens.org

*Leire Urkidi, Zuriñe M. Baztan,
Mikel Otero, Eider Fdez. de Pinedo*



El *fracking*

Un atentado contra el territorio y la soberanía alimentaria

A pesar de que el proyecto llevaba urdiéndose desde 2006, fue en octubre de 2011, en medio de la vorágine informativa sobre el cese definitivo de la actividad armada de ETA, cuando la opinión pública vasca conoció, debido a un viaje del Lehendakari a Estados Unidos, el último negocio que se tramaba en —o en contra de— su territorio: el *fracking*.

¿QUÉ ES EL *FRACKING*?

Fracking es un término anglosajón para referirse a la técnica de fractura hidráulica para la extracción de gas natural no convencional desde estratos rocosos profundos. Para extraer el gas atrapado en la roca madre se utiliza una técnica de perforación mixta. En primer

lugar, se perfora en vertical hasta una profundidad de entre 1000 y 5000 metros, hasta llegar a la roca que contiene el gas, y después se perfora varios kilómetros en horizontal u oblicuo (perforación dirigida). Entonces se inyecta un fluido, a base de agua, arena y una serie de aditivos químicos, a gran presión. Esto

hace que la roca se fracture y el gas se libere y ascienda a la superficie a través del pozo. El proceso se repite a lo largo de la veta de roca rica en gas.

En la Península Ibérica se han ido realizando diversos sondeos que indican que, a pesar de existir reservas de gas en otras zonas, es la franja vasco-cantábrica la que parece presentar

“

El *fracking* no es otra cosa que la extracción de gas residual y no debería distraernos de lo verdaderamente urgente: el cambio hacia otras energías y otros modos de producción y de vida.”

las mejores condiciones para esta extracción debido a la existencia de determinadas formaciones geológicas. De hecho, y de acuerdo a las primeras declaraciones oficiales sobre el *fracking*, en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) habría suficiente gas natural —se habló de 180.000 millones de m³— para cubrir el consumo actual de gas de la CAPV durante 60 años.

Sin embargo, el *fracking* es un verdadero atentado contra la calidad de las aguas, la salud de las personas y la Soberanía Alimentaria. En Araba, dada la inminencia del inicio de obras y el secretismo con el que se ha actuado, el tema ha generado mucha preocupación. Este artículo lo escribimos desde la plataforma en contra del *fracking* de Araba, porque creemos que la movilización debe empezar en la escala local, y por tanto muchos datos se refieren a nuestro territorio, pero opinamos que el *fracking* es una actividad muy peligrosa que no debería realizarse en ningún lugar.

La actual crisis socio-económica y ambiental debería hacernos reflexionar sobre los límites de nuestro modelo económico y sobre la finitud de los recursos fósiles: la realidad es que la oferta total de combustibles fósiles está declinando. En los pozos de EE.UU y Polonia, las iniciales

previsiones han sido después reducidas muy a la baja, ¿qué ocurrirá con la promesa de 60 años de gas autóctono? El *fracking* no es otra cosa que la extracción de gas residual y no debería distraernos de lo verdaderamente urgente: el cambio hacia otras energías y otros modos de producción y de vida.

CONSECUENCIAS EN EL TERRITORIO

La extracción de gas de roca a partir del *fracking* implica una muy importante ocupación del territorio, en detrimento de otros usos. Para extraer la cantidad de gas de la que nos han hablado en la CAPV, y teniendo en cuenta la productividad media de las cuencas gasíferas de EE.UU., sería necesario construir más de 2.000 pozos, ocupando cada uno de ellos una media de 1 a 2 hectáreas,

más todos los caminos de acceso y otras infraestructuras (gaseoductos, ocupación subterránea por las ramificaciones, etc.).

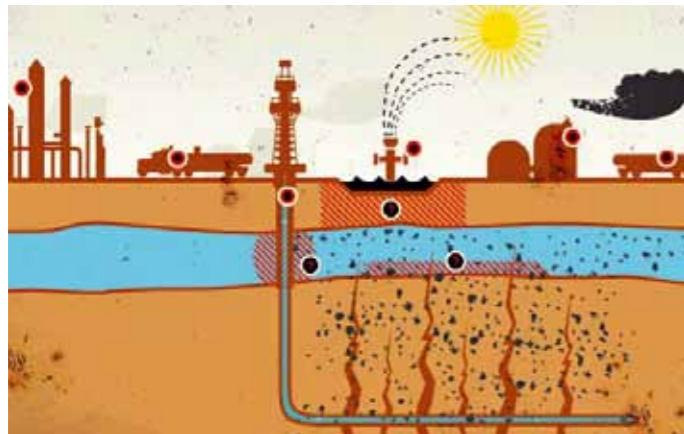
No estamos hablando de yacimientos muy ricos en hidrocarburos. Estamos hablando de pozos con una vida útil muy corta por estar extrayendo desde formaciones con bajas concentraciones de gas. A medida que disminuye la concentración de gas, como de cualquier otro recurso natural, la cantidad de impactos ambientales (y el coste energético, hay que «invertir» mucha energía para extraer el gas) por unidad extraída aumenta exponencialmente. En este caso, se trata de una expansión de pozos, instalaciones y caminos que competirá con otros usos como los cultivos, los pastos o los ecosistemas silvestres.

La extracción de gas natural también incide en el medio ambiente atmosférico por el metano (con un efecto invernadero 21 veces mayor que el del CO₂) emitido en escapes, venteo, o desde las balsas de acumulación del agua empleada; por las emisiones de CO₂ debido al intenso tráfico rodado para el transporte y a la combustión de gases residuales; por la evaporación de tóxicos volátiles; o por la incidencia en la formación de smog, entre otros.

Otra de las implicaciones a tener en cuenta tiene que ver con el riesgo sísmico derivado de las fracturas provocadas en el subsuelo. En EE.UU., se ha relacionado el *fracking* con numerosos terremotos

El Comité de la Cámara de Servicios Financieros de EE.UU. (una institución de la Cámara de Representantes) indica en un informe que en estos procesos de *fracking* se utilizan sustancias muy tóxicas como el benceno y el plomo. Veintinueve de los productos químicos son probados o posibles carcinógenos humanos, según la Ley de Agua Potable, y se encuentran en la lista de contaminantes peligrosos de la Ley de Aire Limpio.





Esquema de extracción por el método de fracking

de baja y media intensidad. En Ohio, se han clausurado 6 pozos tras los terremotos de nivel 4 de la escala Richter de la nochevieja de 2011. No queremos ni imaginar terremotos similares en Araba: la central nuclear de Garoña, gemela de los reactores de Fukushima, se encuentra a tan solo 49 km de Vitoria–Gasteiz (además, también en la provincia de Burgos se pretende aplicar el *fracking*).

Unamos a esto, el incesante tráfico de camiones para transportar el gas y los accidentes que, por simple probabilidad, se han de producir.

CONTAMINACIÓN DEL AGUA

Por otro lado, uno de los mayores daños ecológicos del *fracking* es la afección a la calidad y cantidad de las aguas. El consumo hídrico para realizar la fracturación es muy alto: por ejemplo, en el pozo Enara 1 en Araba se utilizarán 35.000 m³ para la fase de fracturación, la cual durará 30 días, y otros 3.500 m³ para la fase de perforación que durará 90 días.

Además, se supone que el gas liberado asciende «ordenadamente» desde su estrato de origen hasta la superficie por el pozo. Pero el desconocimiento del subsuelo es muy grande y más el funcionamiento a tanta profundidad. Es probable que las fracturas afecten a otras capas rocosas, que en algunos casos pueden estar en contacto con acuíferos o flujos de agua subterránea. Las rocas también

tienen determinadas discontinuidades de manera natural (fallas, fisuras, diaclasas) y en Araba existen, además, decenas de antiguos sondeos que pueden interconectar los estratos. Es, por tanto, probable que el gas metano se filtre por otras fisuras, llegue a las bolsas de agua o a superficie. Son realmente impactantes las imágenes de EE.UU., donde más extendida está la técnica del *fracking* en la actualidad, que muestran grifos de domicilios particulares que, literalmente, prenden al acercarse una llama, por el gas que contiene el agua.

En noviembre de 2011, la Environmental Protection Agency (EPA) de Wyoming, relacionaba la contaminación de los pozos de agua dulce con la extracción de gas de roca. Según el estudio realizado por investigadores de la universidad Duke University de Durham (mayo de 2011), el 85% de los pozos de agua dulce analizados en los estados de Pennsylvania y New York contenían metano relacionado con el *fracking*.

Las aguas subterráneas son utilizadas para las actividades agrícolas, para el consumo doméstico y están interconectadas con las superficiales en diferentes puntos. Un agua contaminada intoxica los suelos, limita la producción agrícola, genera riesgos para los animales silvestres, ganado y por supuesto personas, y por tanto pone en peligro nuestros alimentos y la viabilidad de nuestra agricultura.

Además, en los proyectos de Araba, se espera recuperar tras la extracción sólo el 11% del agua inyectada, por lo que la gran mayoría de los químicos inyectados con el agua son susceptibles de migrar a los acuíferos con el tiempo. En las memorias ambientales para Araba no se especifica con exactitud los componentes de esos químicos; en EE.UU a día de hoy los productos químicos que se utilizan son secreto industrial. De cualquier manera, por la información que se tiene, podemos hablar que algunos son compuestos muy tóxicos. Asimismo, se estima que solo el 5% de los pozos se sella correctamente, por lo que los riesgos no desaparecen tras el cierre de operaciones extractivas.

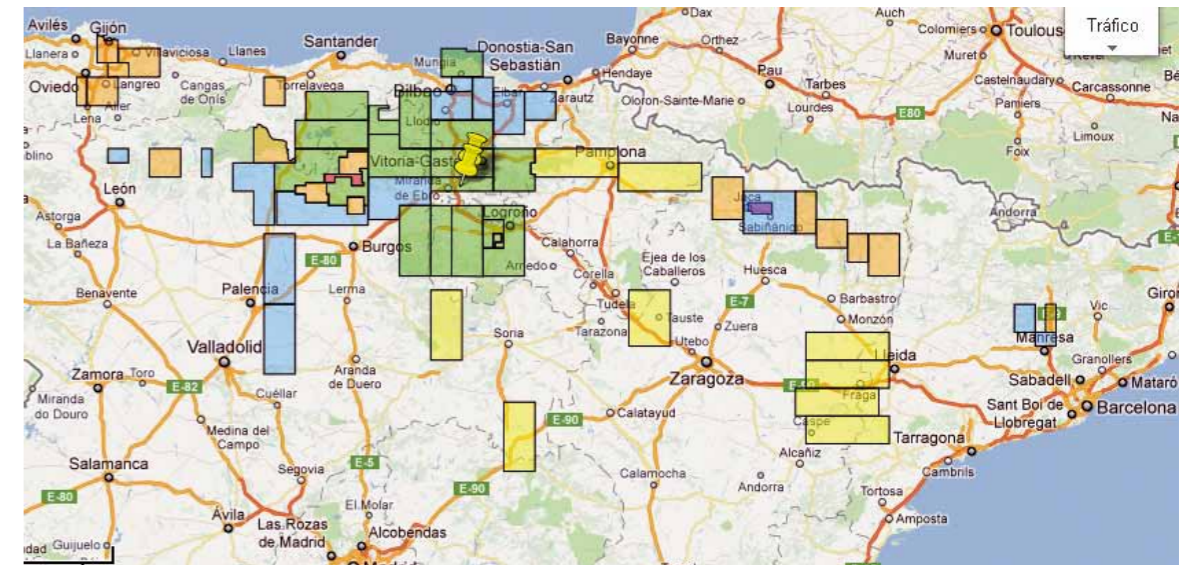
¿DÓNDE QUIEREN PERFORAR?

En Araba, ya existen 3 permisos para pozos de exploración aprobados por Medio Ambiente dentro de la concesión ENARA. Precisamente dentro de esta concesión, se encuentra el acuífero de Subijana, del que bebe una población rural de unas 6.000 personas a diario, y la población de Vitoria–Gasteiz (flamante *European Green Capital 2012*) en épocas de sequía. Subijana tiene una gran relevancia en el equilibrio hídrico de nuestro territorio y es el mayor reservorio de agua subterránea de la CAPV.

Además, es posible que una parte de la ocupación de terrenos se lleve a cabo mediante expropiación, acentuando el abandono de nuestro campo. Se estima que en la CAPV, en la última década, el sector primario ha perdido uno de cada tres empleos y las tierras labradas, pastos o espacios forestales se han reducido entre un 23% y un 45%. En el caso del ganado, desde 1999, ya han desaparecido el 25% de las vacas y los caballos y el 38% de los cerdos.

Sin embargo, las posibilidades agro–ganaderas de nuestro territorio serían altas, si realmente se

En el mapa adjunto se pueden observar los permisos solicitados y concedidos en el territorio español



priorizaran. Por ejemplo, según un documento elaborado para el Ayuntamiento de Vitoria–Gasteiz por la Agencia d'Ecología Urbana de Barcelona, nuestro municipio podría llegar a auto–abastecerse saludablemente de gran número de alimentos en un escenario favorable.

CONCLUSIÓN

Debido a los riesgos que genera, los impactos ambientales y la ocupación del territorio, el *fracking* es un proyecto con grandes perjuicios potenciales para nuestra agricultura. Los beneficios, en este caso, serán para determinadas empresas estadounidenses (Heyco, Cambria, Trofagas, Oil and Gas Skills, etc.) y el conjunto de empresarios vascos con «suficiente visión estratégica». Se ha anunciado la creación de 6.000 empleos en el tejido empresarial relacionado pero, ¿durante cuánto tiempo? ¿Cuántos empleos se podrían fomentar con el presupuesto de inversión pública dedicada al *fracking*? ¿Cuántos empleos destruirá el *fracking* en el campo vasco?

En estos tiempos de crisis multi–dimensional, la Soberanía Alimentaria nos plantea una serie de alternativas coherentes con los límites biofísicos de nuestro planeta. La panacea de la importación barata

de productos agrícolas lejanos está por acabarse. Necesitamos un sector agro–ganadero vivo, digno y sano. Necesitamos un regreso al consumo de productos locales y respetuosos con el medio y debemos fomentarlo como un acto de responsabilidad; responsabilidad por los perjuicios socio–ambientales que ha generado nuestro modelo productivo, energético y de consumo. Y la extracción del gas natural mediante *fracking* va en dirección opuesta a todas estas necesidades.

Pero además del derecho de un pueblo a producir dignamente y consumir alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados, la Soberanía Alimentaria nos habla del derecho de una sociedad a decidir cómo realizar esa producción y ese consumo. En nuestro caso, no sólo nos imponen las políticas agrícolas, también nos imponen proyectos como el *fracking* que atentan contra la salud de nuestros cultivos y de nuestro sector primario. En Araba, tenemos 3 permisos de pozos de exploración prácticamente concedidos, sin información pública y sin evaluación de impacto ambiental, para una actividad que ha sido prohibida en Francia, o Bulgaria y con moratorias o suspensiones en diversas zonas de Alemania, Australia, Canadá, Estados Unidos,

Suiza, Reino Unido y Sudáfrica. No es que en las condiciones actuales, las evaluaciones de impacto ambiental sean la salvaguarda contra la contaminación, pero es un proceso de mínimos para una actividad tan delicada como el *fracking*. Ahora que desde la sociedad civil y algunos partidos políticos se exige un procedimiento radicalmente diferente, se empiezan a proponer jornadas informativas. Pero lo que se está reclamando no es otro lavado de cara. La sociedad tiene el derecho a decidir qué tipo de desarrollo energético, productivo y agrícola quiere. Las numerosas críticas al *fracking* que se han generado en diversos puntos de la geografía vasca son una señal de cual es la reflexión social que se está llevando a cabo. Una reflexión que debe ser escuchada para transformarse en decisiones vinculantes. Más aún cuando el *fracking* se expande tan rápidamente: ya hay permisos solicitados para más del 80% del territorio alavés.

Leire Urkidi, Zuriñe M. Baztan,
Mikel Otero y Eider Fdez. de Pinedo
Plataforma Fracking Ez! Araba



Soberanía Tecnológica Rural

Otro paso hacia la soberanía alimentaria

Conocemos experiencias de muchas explotaciones agroecológicas que logran mayores grados de autonomía reduciendo su dependencia de las grandes corporaciones en el suministro de semillas o fertilizantes, o que consiguen alcanzar ciertos grados de soberanía energética, alimentaria o hasta económica y comercial a través de redes de intercambio, monedas locales o cooperativas de consumo. Sabemos también que el campesinado conoce y tiene una gran experiencia en generar para sí mismo su tecnología y maquinaria agrícola apropiada a su realidad, compartiendo experiencias y saberes con otros campesinos y campesinas. Pero en las últimas décadas de mecanización del campo el nivel de dependencia que se ha generado hacia las grandes multinacionales para la compra de muchas de las herramientas necesarias en las granjas, es significativo.

Así, en algunos casos, observamos que no es fácil lograr los grados de soberanía tecnológica agraria que nos gustaría, manteniéndose una dependencia de grandes corporaciones estrechamente vinculadas a las demás compañías agroindustriales a las que se enfrenta la agricultura ecológica, cooperativa y tradicional. Esto implica un claro obstáculo en los grados de autonomía y soberanía alimentaria.

Para resolver este escollo, hemos dicho antes, contamos con muchos años de experiencia propia campesina y saber compartido, que ahora se puede ver complementado con dos singulares iniciativas que, aunque jóvenes, nos muestran las grandes posibilidades de cambios e innovaciones que nos aguardan en este campo. Ambas se encuentran aún en un estadio embrionario, pero contienen ya

una gran relevancia y un amplio potencial de desarrollo. Se trata de *Open Source Ecology* y de la «Colonia Colectivizada Ca la Fou».

OPEN SOURCE ECOLOGY

Open Source Ecology (OSE) empezó sus actividades en el 2003 con el *Open Farm Tech* a partir de la inquietud de un joven granjero norteamericano de origen polaco, doctor en Física de Fusión, Marcin Jakubowski, de conseguir herramientas para su granja, de un modo más asequible y con menos dependencia de las grandes corporaciones.

OSE se define como una asociación de personas ingenieras, campesinas, estudiantes y voluntarias unidas la construcción de herramientas que permitan conquistar mayores grados de autonomía tecnológica. Para lograrlo tiene como principal proyecto el Global Village Construction Set (GVCS) un conjunto de 50 máquinas complementarias, cuyo diseño se distribuye bajo licencias abiertas del tipo creative commons. Es decir, cualquier persona, en cualquier lugar del mundo puede ver los planos del diseño de sofisticadas herramientas para construir las autónomamente, así como para estudiar, aportar, mejorar o crear nuevas ideas y desarrollos a partir de modelos previos. Los mismos principios que usa el software libre: *free knowledge, peer production* (conocimiento libre y entre iguales), bienes comunes o *open source economy* se trasladan al campo de la producción industrial o hardware.

Esto sin duda acelera enormemente el proceso de desarrollo tecnológico. Pues las formas abiertas y colaborativas del método científico, suelen detenerse y cerrarse al llegar

Didac Costa

al interés empresarial de vender las aplicaciones útiles de esos avances tecnológicos en forma de máquinas. En lugar del secreto industrial, indispensable al modelo que hoy conocemos, en OSE esa apertura del trabajo entre iguales de la ciencia ve una continuidad cuando llega a su aplicación práctica del diseño de máquinas. Entre otras virtudes, esto reduce considerablemente el precio de la compra de estas herramientas, entre un tercio y una décima parte.

Este es el principio fundamental de OSE, que constituye el eje central de la innovación de esta propuesta. Pero encontramos otros 4 principios que son también claros, innovadores, y tremendamente lógicos: se diseñan desde una perspectiva que incluye tener en cuenta el desmontaje de estas herramientas y su escalabilidad; los productos se diseñan para su durabilidad y resistencia, en lugar del diseño actual para la obsolescencia, lo que reduce el desgaste de recursos naturales, la sobreproducción y el trabajo global necesario para mantener nuestras sociedades modernas; los productos se diseñan con piezas modulares e intercambiables, lo que simplifica el diseño y su fabricación, además de reducir el número de modelos diferentes para cumplir una misma función; y por último se pretende también que cualquiera pueda construirse fácilmente esas herramientas industriales en casa (*do it yourself*).

Es decir, en lugar de centrarse, como ocurre hoy en nuestro sistema económico, en cómo construir máquinas

“

Cómo construir herramientas que duren, no se rompan, puedan arreglarse fácilmente y cuyos planos de fabricación sean tan abiertos como lo es una fórmula científica, de tal modo que el conjunto de la economía humana necesite menos inversión y trabajo.”



Theirs.
Used at \$25,000 - \$120,000



Ours.
New at \$12,000

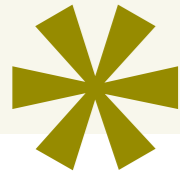


que se rompan para venderlas sin cesar, su premisa es bastante más lógica y sensata: cómo construir herramientas que duren, no se rompan, puedan arreglarse fácilmente y cuyos planos de fabricación sean tan abiertos como lo es una fórmula científica, de tal modo que el conjunto de la economía humana necesite menos inversión y trabajo.

OSE es, en definitiva, algo así como un *lego* o un *mecano* gigante, a tamaño real y para adultos, con piezas

Reflexionar sobre la tecnología con la que desarrollamos nuestros sistemas productivos abre algunos interrogantes que deben generar debates en el interno de los movimientos a favor de la Soberanía Alimentaria:

¿Qué dependencias nos representa la apuesta por un modelo de sistema productivo/alimentario u otro?
¿En tecnología y maquinaria, junto con el saber campesino y colectivo, que otras iniciativas permiten avanzar en el cambio de modelo? ¿Tenemos propuesta para la completa transición hacia otros modelos?



robustas, modulares, de bajo coste, alto rendimiento, durabilidad y resistencia, y que uno mismo puede hacerse en casa. Algunas de ellas son verdaderamente espectaculares, como los tractores, la máquina para fabricar ladrillos con tierra que en un día logra hacer los que necesita una casa entera.

Si este modelo se consolida y replica, veremos un nuevo escenario en el que, las granjas y las familias tengan muchas más oportunidades de recuperar el control de la tecnología necesaria para sus tareas, y por tanto, alcanzar mayores grados de autonomía en este decisivo campo, lo que es un paso más para alcanzar la soberanía alimentaria.

LA COLONIA COLECTIVIZADA CA LA FOU

El proyecto de la Colonia Colectivizada Postcapitalista y Eco Industrial de Ca la Fou, en la región catalana de l'Anoia (a 40km de Barcelona), responde también a la misma inquietud de conquistar mayores grados de autonomía colectiva en el terreno de las maquinarias y herramientas, tanto para granjas y espacios rurales autosuficientes, como para entornos urbanos.

El proyecto, iniciado en Octubre del 2010 en el seno de la Cooperativa Integral Catalana (CIC) y las EcoXarxes, se desarrolla en una antigua colonia industrial que, como tantas otras en Cataluña, estaba abandonada y en estado de degradación.

Ca la Fou recupera este patrimonio histórico, pero sustituye el feudalismo industrial que a menudo sufrían los y las trabajadores en las colonias por el otro gran patrimonio histórico generado en Cataluña y olvidado por la victoria del fascismo y el neoliberalismo: las colectivizaciones obreras de 1936, uno de los mejores ejemplos de democracia en la empresa que, a pesar de haber funcionado con éxito en el trágico contexto de guerra civil, fueron salvajemente destruidas y su memoria ahogada. La idea en la colonia es recuperar estos dos patrimonios históricos, combinarlos y actualizarlos al siglo XXI, creando allí una cooperativa de trabajo, consumo, vivienda y servicios.

También desde estos movimientos sociales se entendió que para poder cerrar el ciclo de autosuficiencia era necesario construir herramientas y maquinaria desde una industria organizada bajo los criterios de la economía solidaria, el ecologismo y el alterglobalismo. Pues

en estas organizaciones y movimientos sociales se cuenta con muchos espacios y comunidades de nueva formación donde se ha percibido la dificultad de acceder a estos instrumentos que facilitan la vida y la producción más autónoma. Se percibió la necesidad de crear desde las alternativas aquello que necesitamos para consolidar estas utopías sociales y ecológicas sin esperar a que grandes empresas decidan hacerlo. Alcanzando gradualmente mayores grados de autogestión y una soberanía alimentaria más completa, al adentrarse en el terreno de lo eco industrial. Dos términos aparentemente contradictorios, pero que posiblemente sean uno de los caminos hacia una civilización sostenible, más allá de los llamados a la reducción del consumo y la vida simple. Aspectos demasiado ausentes en la cultura alternativa y los movimientos sociales como para pretender cambios sociales profundos.

Uno de los objetivos consistiría en ofrecer a las y los campesinos herramientas para ganar autonomía energética y tecnológica, desde el software para controlar los invernaderos hasta los calentadores solares o los molinos de generación de energía, a cambio recibir de ellas y ellos los productos del campo que la colonia redistribuiría en euros y en moneda social al resto de la CIC y EcoXarxes. De ese modo, en lugar de que deban acceder a un préstamo bancario para comprar a una corporación esa maquinaria, tendrían con la colonia una deuda que podrían saldar con su producción a lo largo de los años, y Ca la Fou

“

Alcanzar mayores grados de autonomía en este decisivo campo es un paso más para alcanzar la soberanía alimentaria.”

colocaría esa producción en las redes ya existentes y en las que ya participa de consumo responsable y alternativo.

La colonia espera poder producir herramientas que resultan difíciles de adquirir al campesinado y en general a pequeños micro-emprendedores en el Sur geopolítico. Se comercializarán mediante cuatro formas distintas: como OSE, dejando abiertos los planos de construcción de cada pieza y máquina en Internet para quien pueda aportar ideas y conocimientos, y para quienes tengan las habilidades y la logística para construirlas en sus casas; la venta de las piezas para que el ensamblaje lo pueda hacer cada uno en su granja o casa; la venta del modelo completo y construido para quienes no tengan interés en construir y en ahorrarse el dinero del ensamblaje; o a través del alquiler de máquinas.

Actualmente todo el trabajo se centra en la restauración del espacio, muy degradado tras décadas de abandono y trabajo industrial no ecológico, y al que se ha entrado,

tras meses de negociaciones hace tan sólo 10 meses, en Julio del 2011. Se plantea arrancar plenamente la producción cuando, de aquí a uno o dos años, se haya logrado restaurar los espacios de vivienda y algunas de las naves principales de producción. Hoy residen y trabajan en la colonia 30 personas, y están en marcha los espacios de trabajo en software libre. Se está iniciando una fábrica de cerveza artesanal, de confección de instrumentos y un taller de reparación de motos y automóviles, y se espera empezar en los próximos años la fabricación de máquinas para la autosuficiencia, en un modelo muy parecido al de OSE, con quien ya existen relaciones para ver formas de colaboración conjuntas.

Didac Costa



El olor del pueblo

Las casas del pueblo olían todas a viejo, a humedad, a misterio. Ni siquiera el viento que se colaba por las ventanas lograba desterrarlo. Se había encadenado a las paredes y a los techos. Había empapado los muebles, las ropas, los enseres. Aquel olor de época antigua flotaba sobre el pueblo y lo envolvía; y en invierno todos lo llevaban de bufanda en el aliento.

Para
saber
más

—OSE: <http://opensourceecology.org/> y <http://oseeurope.org>
—Open E Land in Extremadura: <http://openeland.org>
—Colonia, CIC, EcoXarxes
—<https://cooperativa.ecoxarxes.cat/pg/groups/14716/calafou-colnia-ecoindustrial-postcapitalista>
—www.cooperativaintegral.cat
—www.ecoseny.net
—www.ecoxarxes.cat



Plataforma de Errigoiti–Arrieta Garbi

Como hemos leído en los artículos de la sección «Amasando», la economía llamada verde impulsa con falsos argumentos el cultivo de biomasa en el medio rural, fundamentalmente de los países del Sur global, en detrimento de la producción de alimentos y de la vida campesina, para generar una «alternativa» energética en Europa, donde ya hay una expansión de las centrales de biomasa. Producir en el Sur y quemar en el Norte, una óptica nada sostenible y que como veremos con dos ejemplos, ya están generando rechazo entre la población del Estado español.

Biomasa en el campo español

¿Quiénes ganan?

A veces, cuando te posicionas de una parte en un conflicto, puede que tu capacidad de evaluar sus situaciones quede mermada. Tomando esto en cuenta, intentemos analizar desde la frialdad de los datos, a quién beneficia la central de biomasa que quieren instalar en la localidad de Errigoiti, Bizkaia, País Vasco.

ENERGÍA A UN COSTE

INACEPTABLE

Los datos de rendimiento energético, para empezar, no son muy halagüeños. La central en cuestión está pensada para tener una potencia de 71'4 mwt de los cuales solo se aprovecharían 22. Normalmente este tipo de centrales pueden ser eficaces cuando se aprovecha la energía producida y además el calor residual que la quema de la madera genera. En este caso la cogeneración no existe y se pierde todo ese potencial.

Las proyecciones hablan de quemar la friolera de 22'5 toneladas de madera a la hora, las 24 horas del día, durante 11 meses al año, es decir, 180.000 toneladas anuales. El Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Vizcaya mandó

hacer un informe a la Universidad Politécnica de Madrid, en el cual quedó reflejado que la capacidad de obtención de biomasa en Euskadi era de 60.000 toneladas al año. Por lo tanto, para conseguir el resto, el coste y el gasto energético serían brutales debido al transporte.

El consumo de esa cantidad ingente de material, cierra las puertas a otros proyectos que si pueden ser interesantes, como la utilización de biomasa en pequeñas calderas, en instalaciones como polideportivos, hoteles o en pequeñas centrales de 1 o 2 megavatios en sitios estratégicos, donde su aprovechamiento si sería admisible.

El mismo promotor de la Central, en un careo ante el juez, por la denuncia de la plataforma Errigoiti Arrieta Garbi de un convenio hecho

por su empresa y el ayuntamiento, aseguró que la central sin las subvenciones era inviable, es decir, que encima nos costará dinero a los contribuyentes.

La plataforma Errigoiti Arrieta Garbi no está en contra de la utilización de la biomasa para fines energéticos, sino de una megacentral que no tiene ningún sentido.

LA FARSA DE LOS PUESTOS DE TRABAJO

Los defensores de la propuesta justifican que se crearán 21 puestos de trabajo pero lo que no refleja el informe son los que destruye. El entorno donde se quiere instalar la central es un pueblo que gran parte de su terreno pertenece a la reserva de la biosfera de Urdaibai. Hoy en día el turismo en Euskadi es una industria



En otro territorio, en Les Garrigues, Catalunya, la plataforma por la defensa del territorio añade un agravante al proyecto de construcción de una planta de biomasa en la localidad de Juneda. La empresa impulsora de la Central, SENER, tiene entre sus líneas de negocio la producción y diseño de misiles y otras municiones guiadas. ¿Confiamos en una industria de la guerra el control de una industria que puede ser perjudicial para las personas y paisaje de la zona? ¿Tienen criterios éticos suficientes?

Información de SENER y sus proyectos armamentísticos:

—www.sener.es/notas-de-prensa/es?id=cw4a37b5c17f9e5

—www.sener-aerospace.com/AEROESPACIAL/sistemas-de-actuacion-y-control/es

—www.sener.es/notas-de-prensa/es?id=cw4d4acc5c45bda



La torta

Una vez intenté cerrar los ojos y ver más allá. Cerrar los ojos fue fácil pero ver más allá no pude. El cura me creyó durmiendo y estampó la palma de su mano en mi mejilla. De no haber sido por él quién sabe qué maravillas hubiese descubierto. Jamás he vuelto a intentar ver más allá. Y cuando en la tasca los demás conversan y hablan de sus sueños, yo les replico molesto, y puede que enfadado, que las estrellas se hicieron para los tontos. Y me voy siempre el primero a casa, con miedo aún de mirar hacia arriba, dando patadas a los guijarros del camino, y escupiendo a los sapos que pasean en la noche.

florecente de la que Errigoiti no es ajena. En la zona se han creado varios agroturismos, un hotel, albergues, hay restaurantes con una tradición de muchísimos años, se ha instalado una bodega para la elaboración del vino txakolí —la cual ha traído consigo la plantación de muchas hectáreas de viñas— y hay gente que vive de la producción de productos ganaderos ecológicos. Todas estas personas tienen como reclamo el enclave idílico y el aire puro que tiene la zona, y son bastantes más de 21. ¿Tendría el territorio visitas turísticas con la planta echando humo?

¿Y EL ECOSISTEMA?

Uno de los mayores atractivos de la zona es la presencia de los ya escasos visones europeos. Estudios realizados por catedráticos de la universidad del País Vasco, aconsejan la creación de un biotopo en toda la cuenca del río Butrón por su calidad de sus aguas. Aguas que serían contaminadas si se instala la Central.

Otros catedráticos de la misma universidad aseguran que la vegetación y los cultivos se verán gravemente afectados por la lluvia ácida producida por las emisiones de la central al ponerse en contacto con la lluvia.

Plataforma de Errigoiti–Arrieta Garbi



“

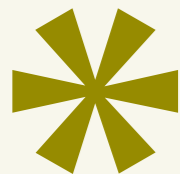
Producir en el Sur y quemar en el Norte, una óptica nada sostenible.”

NO a las centrales de biomasa

Un colectivo de plataformas y organizaciones catalanas han hecho público el siguiente decálogo con sus principales cuestionamientos a la utilización de biomasa como fuente de electricidad:

1. La quema de biomasa contamina la atmósfera, el suelo y los alimentos, y a través de ellos es un riesgo creciente para la salud. Además, dependiendo de la velocidad a la hora de quemar, quizás ya no será renovable. Energías renovables y limpias son el sol, el viento, la geotérmica, los saltos de agua.
2. La quema de biomasa para producir electricidad es muy poco eficiente (sólo un 20% de rendimiento) mientras que para producir calor es muy eficiente (hasta un 80%)
3. En Cataluña en estos momentos hay unos 40 proyectos de plantas de quema de biomasa, sólo las tres proyectadas en 25 Km2 de la comarca de El Pla d'Urgell, proponen quemar 365.000 TM de biomasa al año. Según los proyectos, proponen quemar básicamente masa forestal, y minoritariamente restos forestales, cultivos energéticos y otros restos agrícolas
4. El transporte de esta biomasa a más de 100 Km de distancia, hace que la planta sea poco rentable, además de la contaminación específica del transporte (el plan de Urgell serían 100 camiones de 12Tm cada día). Y con un consumo diario muy grande de agua, agua que se resta del balance hídrico destinado a regadío y consumo humano.
5. La quema de biomasa, aunque hoy la llamemos "valorización energética", y por muy moderna y tecnificada que sea la planta, contamina el medio y afecta a la salud humana. Muchas partículas ultra finas y gases se escapan de los mecanismos de control, y son persistentes en el medio y las cadenas tróficas, pasan, fundamentalmente con la alimentación, a los seres vivos. Esta contaminación en pequeñas dosis, pero a largo plazo, forma parte de las causas de muchas patologías cada día más prevalentes (cardíacas, respiratorias, inmunológicas, endocrinas, nerviosas, reproductivas y cancerígenas)
6. Si es poco eficiente para producir electricidad, y si tanto el transporte como la propia actividad de la planta es contaminante y un riesgo para la salud, ¿cómo es que hay tantos proyectos en curso? Básicamente porque este combustible no paga cuota de CO2, y además estaba hace unas pocas semanas, subvencionada como "energía renovable".
7. A todas estas razones para decir no a estas grandes instalaciones hemos de añadir que por la escasez de combustible, pueden llegar a quemar restos de residuos urbanos, lodos de depuradoras y otros residuos, como hacen hoy ya algunas cementeras en Cataluña.
8. Mucha ciudadanía que se ven afectados en sus recursos naturales, su producción agrícola, su calidad de vida e incluso su salud, por la proximidad de estas grandes instalaciones, dicen NO a estos proyectos.
9. Las microinstalaciones de quema de biomasa tiene todo su sentido, como hacían ya nuestros antepasados, para la producción de calor, para calefacción de equipamientos municipales, de granjas de animales, etc. Es decir, instalaciones reducidas, locales, para quemar la biomasa que se produce localmente, sin largo transporte
10. Finalmente, lo mejor que podemos hacer con los residuos vegetales es considerarlos como un producto a reciclar. Por ejemplo fertilizar los campos o elaborar compostaje para devolver a la tierra.

Más información: www.cepa.cat



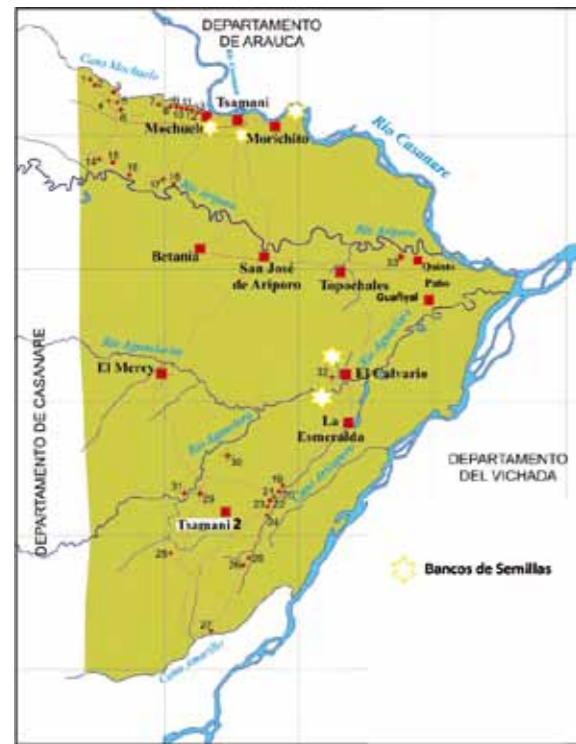
El Resguardo Indígena Caño Mochuelo se encuentra ubicado en los llanos orientales de Colombia, al este del departamento del Casanare, en la confluencia de los ríos Casanare y Meta. Allí conviven nueve pueblos indígenas: tsiripu, maibén-masiware, yaruro, yamalero, wipiwi, amorúa, sáliba, sikuani y cuibawamona, la mayoría de ellos nómadas que, asediados por un modelo de desarrollo que los ignora, nos demuestran cómo desde la reafirmación cultural se puede caminar hacia la soberanía alimentaria.

UN RESGUARDO PARA LA SUPERVIVENCIA

En 1974, el INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) reconoce parte del territorio tradicional de estos pueblos como Reserva Indígena de Caño Mochuelo, en reparación al exterminio indígena generado por las guajibiadas (una práctica aceptada consuetudinariamente en la región de los llanos orientales que consistió en la caza de indígenas cuiba y guahibo con el fin de utilizar el espacio para introducir ganado) y como una medida para asegurar la sobrevivencia de un grupo de indígenas condenados a la extinción por las balas de los colonos que los cazaban. Sin embargo, este terreno entregado a los indígenas y luego declarado como resguardo nunca fue pensado por el Estado para asegurar la pervivencia material y cultural de estos pueblos indígenas.

Inicialmente las comunidades tenían suficiente oferta de recursos para sus necesidades alimentarias (pesca,

“ La actividad petrolera supone la ocupación de espacios dentro del resguardo, mermando así aún más el poco terreno de que disponen las comunidades. ”



cacería y recolección), para proveerse de materiales de construcción artesanal y para la medicina tradicional. Los vecinos eran pocos, por lo que los pueblos indígenas podían usar amplios espacios anexos al resguardo, en lo que es su territorio tradicional.

La población indígena se recuperó paulatinamente de la violencia que casi los extermina, las familias aumentaron; incluso las gentes del pueblo tsiripu, que habían tomado la decisión de no tener más hijos o hijas y que la habían mantenido durante varios años, vieron en ese momento una nueva oportunidad para seguir viviendo. Gracias a esa decisión, aún existen personas sobrevivientes de este pueblo en Caño Mochuelo: son las únicas que quedan.

LA CRISIS ALIMENTARIA Y SUS CAUSAS

Pero a medida que pasó el tiempo, las condiciones fueron cambiando: los recursos naturales disponibles en el resguardo fueron cada vez más limitados, los vecinos y vecinas se multiplicaron, cercaron sus propiedades -el territorio tradicional de los pueblos originarios- y cada vez se hizo más difícil el acceso a los lugares de cacería, pesca y recolección. Ahora, cuando las comunidades indígenas hacen sus correrías (caminatas en busca de alimentos, materiales o para visitar sitios de importancia cultural) por fuera del área titulada, entran en conflicto con la población vecina, que reclama como suyos estos lugares, a pesar de que siguen siendo parte del territorio ancestral indígena,

aumentando así las tensiones entre los unos y los otros por el acceso a los recursos. Muchos de esta población vecina son grandes propietarios ganaderos, y desde el gobierno se promueve en estas zonas el proyecto «Renacimiento de la Orinoquía», que conlleva la promoción de monocultivos de palma aceitera, caucho y pino tropical.

De esta forma se fue incubando un problema alimentario, que con el correr del tiempo pasó de ser crítico a convertirse en un problema crónico para los pobladores de Caño Mochuelo.

Para abordar la creciente hambruna en las comunidades, las instituciones partieron de la premisa de que el problema alimentario indígena podía resolverse implementando paquetes tecnológicos foráneos de producción agrícola. De esta manera se vino una andanada de proyectos en donde instituciones del Estado y ONG internacionales trajeron soluciones pensadas desde afuera pero con poco entendimiento de la realidad indígena. Mientras tanto, los casos de tuberculosis, desnutrición y otras enfermedades aparecieron con más frecuencia en las comunidades.

LA ALTERNATIVA DESDE LAS COMUNIDADES

Ante esta situación, en 2008 y por iniciativa de las comunidades indígenas, se conformó la Escuela Comunitaria de Gestión Territorial, un espacio de análisis colectivo de los problemas del resguardo, para el fortalecimiento del gobierno indígena y para adelantar acciones que mejoren las condiciones de vida desde el ejercicio de la autonomía y el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural que caracteriza el lugar. Desde allí se analizó el problema alimentario, se definieron derroteros y se inició la ejecución de acciones concretas para avanzar hacia la soberanía alimentaria. Una estrategia para acabar con la muerte por hambre en el resguardo.

Una de las primeras acciones fue calcular el área disponible para sembrar los conucos (áreas de cultivos familiares), encontrando que cada familia indígena del resguardo solo dispone, en promedio, con menos de un cuarto del área de tierra mínima calculada para dotar de alimentos suficientes a una familia de la zona, es decir, ni siquiera disponen del espacio mínimo para vivir como población campesina.

Concluyendo que esta era la verdadera raíz del problema del hambre que amenaza su supervivencia como pueblos, decidieron atacarla con la reafirmación cultural como estrategia: por una parte, preparándose para abastecerse de alimentos propios recuperando sistemas productivos y dietas tradicionales, así como sus conocimientos y semillas asociados. Y por otra, emprendiendo trámites para la ampliación del resguardo dentro de su territorio ancestral.

De esta manera, con el apoyo de los tradicionales (hombres y mujeres conocedoras de su tradición y culturas) se desarrollan labores de auto-investigación para la adecuación de sus modelos productivos a las nuevas condiciones territoriales, se diversifican los sembradíos y se han establecido cinco bancos comunitarios de semillas recuperadas para su distribución a las familias. A la vez se llevan a cabo trabajos para el ordenamiento del territorio indígena.

Sin embargo, tratándose en gran parte de pueblos cazadores y recolectores, la transición a la agricultura no está siendo rápida, aun suponiendo la alternativa para la supervivencia. Se realizan ensayos de domesticación de tubérculos silvestres y se intercambian técnicas de siembra tradicionales de unos pueblos a otros, pero las comunidades más tradicionales, como los yamaleros y los tsiripus, no han adoptado completamente este nuevo modelo de producción y continúan haciendo largas jornadas de caza para procurarse la proteína animal.

LA AMENAZA PETROLERA

Preocupa que el Estado colombiano no sea coherente con sus políticas frente a los pueblos indígenas de Caño Mochuelo. Mientras que por un lado ha reconocido en diferentes leyes su vulnerabilidad, por otro dilata las soluciones al problema territorial de fondo, al tiempo que promueve proyectos petroleros en el resguardo, como si nada ocurriera en el lugar donde se encuentran confinados nueve pueblos en inminente peligro de desaparición.

La actividad petrolera supone la ocupación de espacios dentro del resguardo, mermando así aún más el poco terreno de que disponen las comunidades. En este tipo

Escuela comunitaria de gestión territorial

Es una iniciativa de las comunidades indígenas del Resguardo de Caño Mochuelo, centrada en la aplicación del componente territorial integrado en el plan de vida definido por ellas mismas. Se trata de una escuela de liderazgo en la que, mediante la capacitación y la investigación-acción participativa en cuatro ejes temáticos (organización; control de los recursos naturales; soberanía alimentaria; y proyectos externos de desarrollo), se pretende facilitar herramientas y recursos para la defensa del territorio indígena y la pervivencia física y cultural de los pueblos que habitan el resguardo, acorralados por los avances de la globalización en la región. La Escuela cuenta con el acompañamiento de la Corporación Tabaco y el Grupo Intercultural Almaciga.

“

Salvando las distancias geográficas y culturales, la defensa y construcción de la soberanía alimentaria enfrenta básicamente los mismos obstáculos en muchos lugares del mundo: la diferencia en nuestra manera de relacionarnos con el territorio.”

de proyectos, las empresas petroleras no solo intervienen los sitios donde se realiza la exploración petrolera; también deben disponer de carreteras, helipuertos y sitios de campamento para los trabajadores, y adoptan medidas de seguridad que restringen la movilidad de los comuneros.

EL CAMINO HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

A pesar de la buena implicación general de las y los pobladores y de los notorios avances, aún queda un largo camino por recorrer hasta lograr que cada familia del resguardo pueda disponer de al menos un conuco para su alimentación básica. Es muy importante también que se cuente con espacios donde proveerse de proteína animal a través de la caza y la pesca, además de asegurar el acceso a los lugares de importancia cultural y espiritual.

La implementación y el ajuste de este modelo de trabajo para la soberanía alimentaria han sido apoyados por diferentes instituciones pero, para lograr la soberanía alimentaria, la erradicación de los actuales problemas de salud y asegurar la pervivencia cultural de estos pueblos, será el Estado el que tendrá que atender el origen del problema y dar paso a la ampliación del resguardo; con ese objetivo los pueblos de Caño Mochuelo están incidiendo en diferentes estamentos. Como dijo en 2009 el Relator Especial de Naciones Unidas sobre los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos indígenas,

Derechos de los pueblos indígenas y soberanía alimentaria

El caso que describe el artículo es un ejemplo de cómo la violación de los derechos indígenas por parte de actores foráneos imposibilita que los pueblos puedan seguir desarrollando sus actividades tradicionales (caza, pesca, recolección y cultivo), afecta profundamente su soberanía alimentaria y pone en riesgo su propia supervivencia. Dos cosmovisiones, la indígena y la occidental, se enfrentan, con la habitual prepotencia de la segunda, abanderada de un supuesto progreso, que obliga a que la primera tenga que demostrarse y justificarse para ganar un pequeño espacio donde resistir.

Salvando las distancias geográficas y culturales, la defensa y construcción de la soberanía alimentaria enfrenta básicamente los mismos obstáculos en muchos lugares del mundo: la diferencia en nuestra manera de relacionarnos con el territorio. Lo vemos a diario en nuestros pueblos y ciudades cuando se impone un modelo productivo frente a otro, mediante políticas que lo promueven y legitiman. Es en respuesta a estos obstáculos como se construyen las resistencias que, desde todos los pueblos, reclaman la soberanía alimentaria.

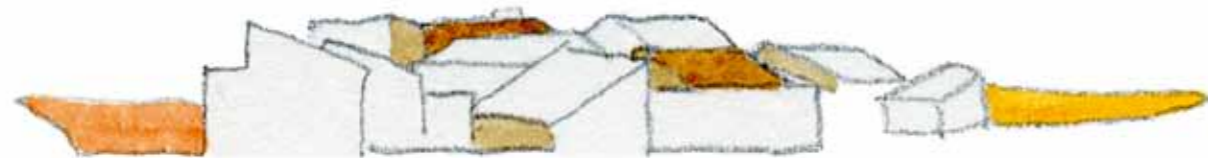


«el caso de Caño Mochuelo es ejemplo de la crisis territorial causante de una crisis alimentaria preocupante». En enero de 2011 el resguardo eleva la solicitud de ampliación ante el INCODER (Instituto Colombiano para el Desarrollo Rural), y en febrero de 2012 se expone la situación en reunión interinstitucional, donde la Gobernación del departamento de Casanare se compromete a cofinanciar el estudio socioeconómico para la ampliación del resguardo, única respuesta recibida hasta hoy para asegurar así su pervivencia física y cultural.

En este camino, la implicación internacional supone un valioso apoyo. Es por ello que, en los próximos meses, se dará inicio a una campaña para denunciar la situación;

explicar sus causas y responsables; y suscitar la solidaridad de personas y organizaciones de todo el mundo con las propuestas comunitarias para construir la autonomía alimentaria, desde abajo. En la web de la CODPI (www.codpi.org) se irá informando de dicha campaña.

Óscar Peña, Almaciga Colombia
Patricia Dopazo, Perifèries
Diego Jiménez, CODPI



El paseo de los otros

Hay un pueblo detrás de la loma donde los viejos no se aguantan y tienen un pacto. Por las tardes pasean arriba y abajo por la acera y se quedan mirando a los perros que pasan corriendo a su lado. Pero ellos nunca se encuentran porque salen de uno en uno a la calle, y el siguiente empieza la ronda cuando el otro se ha metido en casa. Así llevan haciendo desde siempre y no saben porqué están enfadados. Cada día se arreglan frente al espejo, y esperan su turno tras el cristal de la ventana, mirando afuera el paseo de los otros.

Guadalupe Rodríguez

Endesa en Colombia

Una historia de horror verde

Formando una cadena humana, personas campesinas y pescadoras bloqueaban el avance de las obras de la hidroeléctrica El Quimbo... El grupo antimotines colombiano los desalojó violentamente este 14 de febrero y otra vez el 3 de marzo... Imágenes y testimonios del primer desalojo circulan imparables por internet, bajo el título El vídeo que el gobierno colombiano no quiere que veamos. Los últimos años, las energías renovables se perfilan en el horizonte como nueva alternativa verde. Expresiones como «energía renovable», «verde», «limpia» o «sostenible» deben cuando menos tomarse con cautela y en este artículo hacemos referencia a uno de estos proyectos que el capitalismo verde quiere imponer en Colombia.

REPRESA, ENERGÍA VERDE Y POLÍTICOS

El Magdalena es uno de los ríos más importantes de Colombia. Sirve al transporte de personas y mercancías y garantiza la fertilidad de los ricos valles que lo circundan en su serpenteante camino de unos 1.500 kilómetros. El territorio tiene gran riqueza económica, agrícola, sociocultural e histórica. Por este río paseaban su Amor en los Tiempos del Cólera los inolvidables personajes de García Márquez.

Ajena a esta riqueza, la empresa italo-española Endesa-Enel se presenta como portadora de desarrollo y productora de «energía verde». Endesa en América Latina genera, transporta, distribuye y comercializa electricidad a través de sus empresas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Perú. En su plantilla cuenta con consejeros y consultores como el ex presidente español Aznar, el ex ministro de economía Pedro Solbes y una ristra de ex políticos coronados por el último fichaje de la también ex vicepresidenta y ministra de economía Elena Salgado. Todos estos utilizan exitosamente los contactos políticos y diplomáticos adquiridos durante sus periodos en el gobierno español para conseguir ventajas y beneficios para la empresa. A la vez, se embolsan sustanciosos honorarios. La empresa Endesa obtiene a cambio confianza, licencias ambientales, ventajas fiscales y la declaratoria de utilidad pública, entre otros beneficios.

Bonito cuadro, si no fuera porque desde Chile a Guatemala, pasando por el caso que nos ocupa en Colombia, poblaciones afectadas se oponen diametralmente a la actividad energética de la transnacional europea. Como la población campesina y pescadora del Huila colombiano, cuyas vidas el gobierno colombiano está dispuesto a sacrificar a cambio de los 700 millones de dólares de «inversión» privada.

La represa El Quimbo fue pactada en 2008 en el marco de la política energética colombiana, pero a espaldas de las y los afectados que poco a poco fueron conociendo

“

A pesar de la situación de pobreza en el país, los gobernantes están despreciando la vocación agrícola y pesquera.”

el destino que les esperaba: Seis municipios a inundar, el peñón, el puente, la iglesia, las labranzas de cacao, la historia de la reforma agraria y una de las zonas más productivas de la región, todo ello bajo el agua.

El balance para la población es desplazamiento y pérdidas de empleos y consecuentemente más pobreza. En el área que se quiere inundar viven aproximadamente 500 familias, más de 1.500 personas que están conociendo en primera persona, la expropiación de sus viviendas, tierras y parcelas, y la desaparición de sus lugares de trabajo, de encuentro y sus tradiciones culturales. A pesar de la situación de pobreza en el país, los gobernantes están despreciando la vocación agrícola y pesquera.

EL PROYECTO Y SUS MENTIRAS

La represa El Quimbo tendrá aproximadamente una longitud de 5 km, un área de embalse de 8.586 hectáreas, una altura de 151 metros y 400 Mw de capacidad instalada. La obra utilizará millones de toneladas de roca, 200.000 metros cúbicos de hormigón y 15.000 toneladas de acero. El proyecto se sitúa en los Andes pero afecta también a la Reserva Forestal Amazónica, a la que ya se han sustraído 7.500 hectáreas. Serán inundados 82 km² de bosques.

El desvío del río estaba programado para el pasado 6 de marzo, pero una crecida del río y un sismo hicieron parecer que el río y la tierra se aliaban con las familias, en su resistencia, al dificultar la operación, devolviendo muchas esperanzas.

No hay ninguna duda sobre las consecuencias del proyecto y el grave destrozo ambiental y social que genera un río principal represado y el control privado de sus aguas, pero sorprende conocer lo que promete la web de EMGESA —filial colombiana de ENDESA—. Allí dice comprometerse «social y culturalmente con la comunidad» y adaptar sus «estrategias empresariales a la preservación del medio ambiente». Pero lo que ha hecho es cofinanciar desde 2009 un batallón del ejército con el estado colombiano, el Batallón Energético no.12 «José María Tello», conformado por 1.200 soldados, para proteger sus proyectos y cuya mera existencia constituye ya una violación de derechos fundamentales.

Se han entregado licencias cargadas de irregularidades y son muy evidentes las facultades extraordinarias que adquiere ENDESA para moverse libremente, hacer y deshacer a su antojo. En realidad, una vez seco el grifo económico europeo, parece que las empresas del viejo continente pretenden aprovechar el tirón, y seguir lucrándose con las mismas tácticas de mala praxis empresarial aplicadas en España o en Italia. Pero ahora en territorios ajenos, sin ningún tipo de control, destruyendo el medio ambiente y despojando a la población local. Nada limpio bajo el sol.

ALTERNATIVAS

Como sociedad, estamos aprendiendo a cuestionar las fuentes de energía convencionales por la contaminación que provocan, los peligros que implican, y el costo ambiental y social de su producción. La energía nuclear es, sobre todo a la vista de las recientes circunstancias en Japón, la más cuestionada. Como alternativa se perfilan las renovables o «verdes», entre ellas la hidroeléctrica. Pero tomando el caso de El Quimbo como referencia nos planteamos: ¿energía verde? En estas condiciones, tampoco, gracias.

Un serio debate a nivel mundial de las afectaciones de las hidroeléctricas sobre las poblaciones y sus derechos fundamentales no ha sido llevado a cabo. La pregunta por la alternativa energética se responde con una apuesta decidida por el ahorro y la eficiencia energética. Esta apuesta no la ha hecho todavía con seriedad, nadie. No, nadie. El 5 de marzo, día mundial de la eficiencia energética, pasó totalmente desapercibido. La clasificación definitiva de nuevas energías como verdes debe quedar de momento pues, pendiente.

Y la alternativa propuesta en Colombia para el área afectada por el proyecto El Quimbo es suspender totalmente la construcción de la represa y crear una reserva campesina agroalimentaria.

Guadalupe Rodríguez
Activista e investigadora de Salva la Selva



—www.youtube.com/watch?v=BFv4HG8ALeA&feature=player_

Para saber más

Som Energia

Consumo de energía: una oportunidad para actuar

El sistema energético y, especialmente el eléctrico, está en un momento convulso y de cambios en todos los niveles: tecnológicos, legislativos/reguladores y sociales. Hemos visto en anteriores artículos de la revista como el modelo energético se relaciona con la vida en el mundo rural y la Soberanía Alimentaria. Es un buen momento y necesario, para repensar el papel del usuario consumidor de energía. Hasta ahora, no se ha podido ser más que personas pasivas, pero se abren nuevas oportunidades que van des de la autoproducción de energía en pequeñas instalaciones para el autoconsumo, hasta la auto organización como grupo de consumidores. No hay excusa para no actuar.

NUEVAS PROPUESTAS

A pesar de situaciones de monopolio y de regulaciones equivocadas, se han abierto algunas brechas que, no por pequeñas, son verdaderas inyecciones de oxígeno que están aireando y removiendo el 'Sistema'. Son, por ejemplo, las energías renovables que permiten la entrada en el mercado de miles de instalaciones de pequeña potencia distribuidas por el territorio, las tecnologías de eficiencia energética que permiten romper la lógica de 'más desarrollo implica más consumo energético', o la posibilidad de auto organizarse para devenir comercializadores cooperativos.

Es necesario dar a estas cuñas la importancia que realmente tienen. Analizando cómo ha evolucionado el mercado de la energía solar fotovoltaica en el Estado español, por ejemplo, uno se da cuenta que esta energía torpedea la línea de flotación del sistema eléctrico tradicional: en 2 años ha sido capaz de aportar la energía equivalente anual de una central nuclear (la cual solo en construirse tarda más de 10 años). Además la propiedad está atomizada en miles de diferentes propietarios y la producción, repartida por el territorio, sin que haya sido necesaria una nueva infraestructura de evacuación. Y, si bien es cierto que se ha

“

El Balance Neto

permite que uno se produzca la energía en el mismo sitio donde la consume.”

hecho bajo un esquema de incentivación alta por parte del gobierno, hoy, este impedimento ya no existe.

BALANCE NETO

Así mismo, la cuestión no es solo tecnológica. Podemos tener los equipos, inclusive a precios competitivos, pero que, por ejemplo, no puedan instalarse por falta de un correcto marco regulador. Este es el caso de las instalaciones para autoconsumo de energía, o instalaciones en

régimen «balance neto». Se espera en breve que el Real Decreto lo regule, trasposición (con más de un año de retraso) de un mandato de la Unión Europea. Esto es una buena noticia y tiene mucho potencial, pero a día de hoy, a finales de Febrero de 2012, hay una serie de aspectos técnicos y administrativos que acabarán determinando el grado de implantación que aún se desconocen.

El Balance Neto permite que uno se produzca la energía en el mismo sitio donde la consume. Es la figura del *prosumer*. Esto es en casa, en el edificio o en la nave industrial. La filosofía es que no se recibe ningún interés ni prima por la energía generada, sino que estos kWh generados localmente se resten de la energía consumida gracias a la cuenta que realiza un contador digital inteligente (*smart meter*) bidireccional.

Obviamente el balance no es diario sino anual, ya que, por ejemplo, podríamos estar produciendo en horas diurnas y consumirlas en nocturnas. Para solventar este hecho, se utilizará la red para absorber la energía cuando ésta sea excedentaria y poderla adquirir cuando se la requiera.

Económicamente, el beneficio para el usuario es ahorrarse de pagar esos kWh que ha descontado gracias a haberlos generado. Por lo tanto, si el término variable de energía la estamos pagando a 15 céntimos de euro (más impuestos), éste será el ahorro por cada kWh que generemos. En el caso de que al cabo de 12 meses hubiera un saldo neto exportador (lo que significa haber generado más que lo consumido), los kWh de más no reciben compensación para el *prosumer*.

A efectos prácticos, una familia de Tarragona de 4 miembros que consuma anualmente 4.000 kWh (unos 600 euros del término variable a día de hoy, a los que se debería sumar la parte fija) requeriría una instalación solar fotovoltaica de unos 3 kW de potencia máxima instalada, lo que puede suponer (en orden de magnitud) unos 30 m² de superficie bien orientada al Sol (orientación sud e inclinación 20–30°) y un coste de unos 6.500 euros.

Teniendo en cuenta que la instalación tiene una vida útil de más de 30 años a un coste de operación y mantenimiento muy bajo, el coste por kWh que estamos generando con energía solar fotovoltaica está por debajo de los 15 céntimos por kWh. Éste es en orden de magnitud el coste de compra de la energía para el usuario doméstico. Este momento donde el precio de generación equivale al de consumo se conoce como «paridad de red» o *grid parity*. Y representa, sin lugar a dudas, un antes y un después en el mercado de la energía solar.

Será necesario ver cómo queda la letra pequeña de la regulación que afectará esta tipología de instalaciones, pero podemos considerar que antes que acabe el 2012 ésta ya será una opción totalmente posible para toda la ciudadanía.



Los dientes de ajo

Quando cortaba cebolla, Basilia se metía entre las tetas dos dientes de ajo, y nunca lloraba. Al morir la abuela lo intenté yo, pero mis tetas eran pequeñas, y no pude evitar la llorera.

CONTADORES DIGITALES INTELIGENTES

Otra novedad substantiva que aparece con fuerza y que interactuará con nuestra cotidianidad energética es la instalación por parte de la compañía eléctrica de distribución de los contadores digitales inteligentes o *smart meters*.

Son equipos que más allá de la lectura remota aportan una información mucho más detallada de como se destina la energía, pasando de las estimaciones actuales a lecturas reales. Pero son mucho más, o mejor dicho, podrían serlo. Pueden ser el equipo que nos dé la información de cómo consumimos energía y nos ayudan a ahorrarla. Es muy difícil que el ahorro energético (más allá de los ya concienciados) reaparezca si no sabemos cómo consumimos y esta información nos es dada de manera particular y confidencial para que la podamos interpretar adecuadamente.

El despliegue de estos dispositivos se hace, de nuevo, por mandato europeo trasladado en el correspondiente Real Decreto y normas técnicas relacionadas. La última, de finales de febrero de 2012, habla de la obligatoriedad

de tener instaladas un 35% de unidades para finales de 2014. Será por lo tanto un cambio del que tenemos poca información pero que puede aportar una nueva manera de relacionarse con nuestro consumo energético.

COOPERATIVAS DE CONSUMO ENERGÉTICO

Un último ejemplo que muestra que el cambio en el sistema energético es real y es para hoy, es la posibilidad, impensable hace tan solo unos años, que los consumidores se agrupen bajo una figura legal, como sería una cooperativa, para actuar de comercializadores.

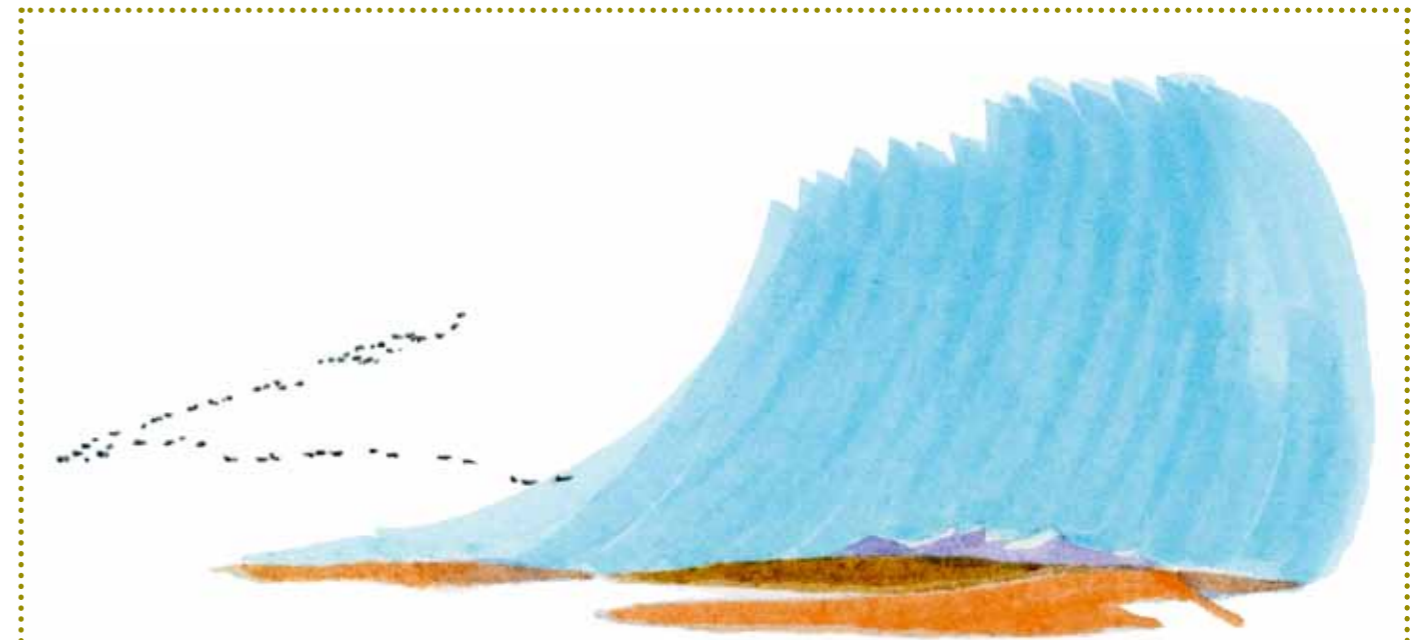
A toda la lógica social y de responsabilidad indiscutible al modelo cooperativo, se pueden sumar sensibilidades como la medioambiental, haciendo un paso aún más allá para comprometerse con los socios cooperativos a vender solamente energía certificada de origen renovable. Esta es la propuesta que en nuestra casa ofrece por primera vez Som Energía (www.somenergia.coop).

Esta opción de consumo, tanto para particulares como para empresas, ha de actuar no solo para satisfacer la necesidad objetiva de proveerse de energía. Puede devenir una verdadera herramienta de transformación y de participación en la cuestión energética. Especialmente si asociado al proceso de compra de energía verde se propone la opción de producirla, ya sea en régimen de balance neto o bajo un esquema de mercado regulado (que, desde

Enero de 2012 está parado en el Estado español). De esta manera, al no utilizar la energía verde que por defecto ya está en el mercado eléctrico y que para el Estado español representó un tercio del total del año 2011, se contribuye eficazmente a reducir el impacto ambiental, a tener menos dependencia de los combustibles fósiles y a generar menos residuos nucleares.

ES LA HORA DE ACTUAR

Desde el asociacionismo y el movimiento de solidaridad suele haber una especial sensibilidad en la cuestión energética y a los desequilibrios que genera en diferentes niveles. Esto hace que de manera crítica haya un posicionamiento claro a favor de un modelo más neto y democrático. Esta demanda, hoy puede ser llevada a la práctica. Se puede actuar y hay que hacerlo si se quiere avanzar en la transformación de la realidad, esta vez energética.



Tonto

Tonto, lo que se dice tonto, no había nadie en el pueblo. Más bien era una labor asumida por todos, porque cada cual tenía sus días.

Antonio Viñas y Ana Sánchez

Un canal internacional de tv online al servicio del mundo rural

Desde hace algunos años se desarrolla en la Serranía de Ronda (Málaga) una iniciativa que vincula el lenguaje audiovisual y la cultura rural: Cinemáscampo. Ideado por las productoras malagueñas Peritacreaciones y m30m S. Coop. And., y promovido por los Ayuntamientos de Benadalid, Benalauría, Benarrabá, Cartajima, Cortes de la Frontera, Jimera de Líbar y Júzcar, así como por el Centro de Desarrollo Rural (CEDER), se concreta en una serie de secciones que quieren ir más allá de una muestra clásica de audiovisual y cine, introduciendo la participación local como eje de dinamización.

EL CINE COMO VEHÍCULO DE CONOCIMIENTO Y DINAMIZACIÓN DE LA SOCIEDAD RURAL

Mantener los pueblos vivos implica que, la población en general y la juventud en particular, encuentre estímulos culturales y socioeconómicos para no iniciar el camino a la emigración. Habiéndose celebrado su primera edición en el bienio 2009–2010, CinemáscampoTV, entre otros fines, pretende promover un proceso de alfabetización audiovisual en la Comarca de la Serranía de Ronda, poniendo al descubierto sus potencialidades y también sus perversiones. Si con el cine emergió una nueva forma de expresión artística, no es menos obvio que también sobrevino un proceso de uniformización y banalización de la existencia. Su expansión industrial al servicio del negocio ha condicionado contenidos y métodos y, por ello, ideologías, formas de ser y sentido profundo de la vida.

Cinemáscampo pretende elaborar un discurso propio en base a la conjugación de cuatro presupuestos fundamentales: a) Reflexionar sobre los valores de la identidad rural en el siglo XXI y el cine como función de pensamiento y escritura; b) Divulgar obras en clave de temática campesina y rural; c) Formar a la población local en la creación artística audiovisual y a los profesionales del sector en técnicas de realización ligadas a lo rural; y d)

Crear en este medio un espacio para la obra audiovisual de nuevos y nuevas realizadoras. Esto se concreta en una serie de secciones de trabajo con los siguientes contenidos: una estrategia de formación en tecnologías audiovisuales orientadas al desarrollo de esta profesión en el mundo rural (Sección Ojo de luna), una muestra de cine en pueblos y aldeas (Sección Surcos), una propuesta de creación de obras en el entorno (Sección Cosecha) y un evento para profesionales del sector (Sección Tierra Arada).

SURCOS ONLINE. UNA MIRADA GLOBAL AL MUNDO RURAL

Recientemente se ha inaugurado Surcos Online (www.cinemascampo.tv), dentro de la Sección Surcos (muestras de cine). Ésta se concreta en una plataforma de distribución y difusión de obras audiovisuales de temática rural a través de internet, que nos permite acercarlas a toda la población del planeta. Esta plataforma online tiene vocación de espacio público, vivo y en crecimiento. Hoy incluye obras que están en español (castellano) o subtítulos en esta lengua, pero su objetivo es convertirse en una propuesta multilingüe en un futuro próximo. Es decir, un lugar de encuentro, a través del audiovisual, donde la lengua no sea un obstáculo para reflexionar, conocer y poner en valor, desde cada contexto, el mundo rural.

“

Cinemáscampo apuesta por una mirada rural para el siglo XX y el cultivo de una nueva sensibilidad.”

El objetivo de este canal es crear un referente internacional en el ámbito de la difusión de la identidad y el conocimiento rural, recogiendo ampliamente todas las obras de temática rural seleccionadas y clasificadas previamente según unos criterios de calidad (técnicos, artísticos y de idoneidad rural).

CONVOCATORIA DE PREMIOS SURCOS ONLINE 2012

De forma operativa www.cinemascampo.tv permite, por un lado, ver obras audiovisuales rurales de diferentes tipologías y géneros (ficción, documental, videoocreación, animación), y, por otro, compartir obras audiovisuales rurales que además podrán optar a los premios que en cada momento estén vigentes.

La actual convocatoria de los premios Surcos Online 2012 tiene por objetivo premiar a la obra audiovisual que mejor refleje la identidad y los valores del mundo rural, estableciéndose en la edición 2012 dos categorías: Premio del Jurado (con una dotación de 1.000 €) y el Premio Internauta (con una dotación de 500 €). Las obras se podrán presentar a concurso del 1 de Febrero hasta el 30 de Mayo de 2012, según las condiciones que se recogen en sus bases.

DE LO MEGAURBANO A LO RURAL

El cine es un hecho urbano. Surge a finales del siglo XIX, en plena revolución industrial. En la ciudad y desde la ciudad, con el «progreso» tecnológico se desarrolla su corpus filmico y productivo. «Si el ferrocarril transportaba a la ciudad a los campesinos emigrantes, el cinematógrafo preparaba el viaje seduciéndolos con la promesa de los ensueños urbanos» (González Requena, 1988). Es decir, preparaba, sin saberlo, el desarraigo de las sociedades rurales. Cinemáscampo, tal como sus creadores lo conciben «cree en la necesidad de reinvertir el proceso migratorio y poner en el centro a las sociedades rurales como referencia de unas formas de vida más equilibradas y ecológicas». En un desarrollo capitalista a todas luces insostenible, el modelo de bienestar ha de cuestionarse en su raíz, desapegarlo de su gran expresión —el consumo y la megalópolis— y reorientarlo, entre otras alternativas, hacia la agri(cultura). Es decir, hacia las sociedades nutricias (del arte alimentario), que son más respetuosas con la naturaleza y donde priman unas relaciones sociales

de proximidad y una ética de la austeridad. De ahí la obligación de revisar la memoria y echar un ojo crítico a la historia del cine y del audiovisual con fondo rural, de restituir el olvido hacia las gentes del campo y de proponer una nueva mirada creadora tras el objetivo. Una nueva mirada desde una nueva experiencia, desde unos nuevos valores que surjan de la admiración a lo sencillo y el diálogo con la naturaleza.

Antonio Viñas y Ana Sánchez



Pasacalles. Alfombra de esparto y rosas. Gala de cine



Marta Michelena Ortolà

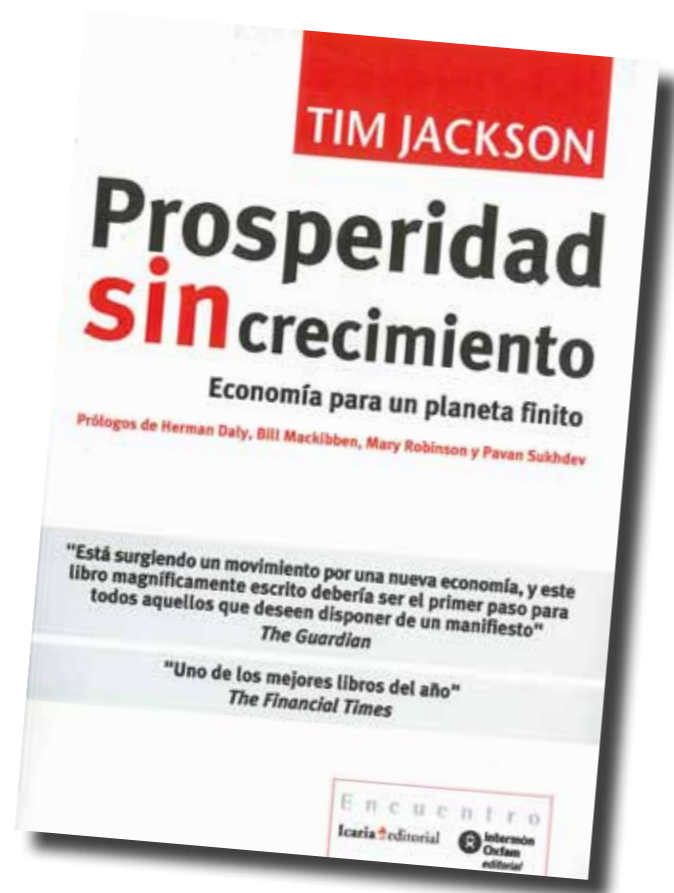
El dinero no da la felicidad. Y el crecimiento, tampoco.

Reseña del libro *Prosperidad sin crecimiento*

El crecimiento económico como única opción para el sustento de la economía y de la sociedad ya no se cuestiona sólo entre personas decrecentistas, ecologistas o anticapitalistas, sino que se ha convertido en un debate para todos y todas. Está encima de la mesa, junto al cambio climático y el agotamiento de recursos. La actual recesión está relacionada con nuestra obsesión por el crecimiento, dependiendo siempre de la deuda. El crecimiento se ha convertido en una amenaza para el medio ambiente ya que mientras crecemos hemos destruido el 60% de los ecosistemas en los últimos 25 años, generando además desigualdad entre nosotros y nosotras, o lo que es lo mismo: a más ricos, más pobres.

Tim Jackson, comisario de asuntos económicos en el órgano consultivo del gobierno británico en materia de desarrollo sostenible, *Sustainable Development Commission* (SDC), acaba de publicar un libro llamado *Prosperidad sin crecimiento* en el que plantea alternativas económicas para una prosperidad sostenible y del que se están vendiendo decenas de miles de ejemplares en toda Europa. Una propuesta práctica hacia un nuevo modelo económico que prima las necesidades de las personas en detrimento de las del mercado. Un modelo que es urgente adoptarlo si no queremos quedarnos sin planeta... y no nos queda demasiado tiempo.

Las gentes de la ciencia ya hace tiempo que dicen que hay que reducir drásticamente las emisiones de CO₂ y la explotación de los recursos naturales para evitar un cambio climático irreversible. Algo tan lógico y a la vez tan lejano de los principios macroeconómicos capitalistas,



pero que sin embargo, la Soberanía Alimentaria tiene muy en cuenta.

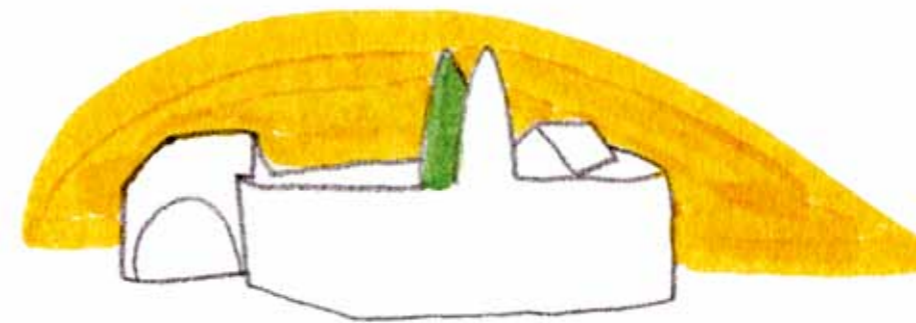
Según el autor, la prosperidad consiste en nuestra capacidad para ser felices como seres humanos dentro de los límites ecológicos de un planeta finito. El reto para nuestra sociedad es crear las condiciones donde se haga posible. Jackson argumenta, de manera sólida y referenciada, que «la opulencia material y el aumento continuo de nuestras rentas no nos hacen más felices». Es lo que en varias investigaciones se ha corroborado y se ha llamado Paradoja de Easterin: *cuando el ingreso per cápita y año está ya en cierto nivel se observa que los aumentos de ingresos no van a conducir a aumentos de satisfacción vital o felicidad.*

Según Tim Jackson «es posible redefinir la prosperidad, considerar una economía diferente y concebir al ser humano de otra forma. Por ejemplo, nuestro conocimiento sobre la psicología humana es muy limitado, casi siempre relacionado al materialismo y el individualismo. Pero en el fondo, cuando se pregunta a la gente qué entienden por prosperidad, si bien muchos nombran los ingresos, también nombran la familia, la salud, la solidaridad y el sentido de la vida». Y sigue: «Hay gente que está exigiendo alternativas creativas, que está harta de que se nos trate como meros consumidores y harta del materialismo creciente y sin sentido. Queremos formar parte de una ciudadanía común». Es lo que en Soberanía Alimentaria defendemos también: que las personas productoras y consumidoras compartan ideas, espacios y acciones sostenibles, más allá de los grandes distribuidores, que ganan dinero a costa de ambos y son los que deciden qué comemos.

CAMBIAR LA PALABRA CRECIMIENTO POR LA DE BUEN VIVIR

El libro *Prosperidad sin crecimiento*, traducido ya a más de 30 idiomas y que en castellano lo han editado Icaria y Intermon Oxfam, propone acciones concretas por las que se podría empezar para iniciar una transición saludable y sostenible de nuestra sociedad. Jackson propone, por ejemplo, crear una renta básica de ciudadanía para todo el mundo, repartir el trabajo asalariado y apoyar los empleos en actividades ecológicas y sociales, así como pagar los trabajos cuidadosos y de la comunidad. Trabajos que ahora no se valoran puesto que dan pocos ingresos al sistema capitalista. Además, se deberían realizar inversiones públicas de ahorro de energía y en energías renovables, apoyar la economía local por encima de la economía globalizada actual, fijar umbrales de recursos y emisiones por cápita, así como fomentar una reforma fiscal en la que se introduzcan, por ejemplo, la tasa de carbono. De esta manera se crearía una macroeconomía ecológica que no dependería del crecimiento. Y se superaría así el PIB como indicador principal de las economías mundiales.

Prosperidad sin crecimiento, unas propuestas que caminan de la mano con el marco de la Soberanía Alimentaria que sabemos apuesta por la economía local, la sostenibilidad y la salud. Y sobretodo, por el Buen Vivir: el buen vivir del campesinado, el buen vivir de la población consumidora, y el buen vivir de la biodiversidad y del ecosistema.



El olvido

Mucho antes de que yo naciera, el olvido se acercó una madrugada al pueblo, y todos despertaron a la vez sin saber quiénes eran ni qué hacían allí. Aquel intruso tomó sin permiso las calles y durante ese tiempo, las lenguas se enterraron en sus bocas y se cruzaban las miradas con espanto de niño, porque la luz se había vuelto engañosa y devolvía a los ojos reflejos de animales, casas y gentes que ya se fueron. Y cuando el ocupante al fin liberó el pueblo, dejó un hedor a rancio que brotaba de las piedras, y se tardó en comprender que, a pesar de todo, nada había cambiado y las madres seguían teniendo hijos, los hijos padres y los perros, amos.



Gloria Martínez y Carles Soler

Un mal acuerdo entre la UE y Marruecos

Revisando y relejendo algunos textos publicados al respecto, entenderemos —de un vistazo y muchas aristas— que el recién aprobado acuerdo entre la UE y Marruecos es en realidad un nuevo negocio para la industria agroalimentaria, una nueva amenaza para el campesinado de ambos lados del Mediterráneo y una vulneración de los derechos de pueblo saharauí.

MALAS NOTICIAS, MALAS DECISIONES

Al mismo tiempo que en el pleno del Parlamento Europeo se discutía sobre el acuerdo agrícola entre la UE y Marruecos, los medios de comunicación mostraban a agricultoras y agricultores del sindicato agrario COAG (miembro de La Vía Campesina) en «concentración permanente» frente a la sede de la UE en Madrid. Bajo el lema «en defensa de nuestra agricultura, NO al acuerdo con Marruecos» resumían el sentir general de la agricultura europea.

Pero, «el Parlamento Europeo votó el pasado 16 de febrero a favor del nuevo acuerdo agrícola con Marruecos que permitirá continuar la entrada en el mercado comunitario de un listado de productos agrícolas marroquíes, y también algunos — como los tomates — que se producen de manera contraria al Derecho Internacional en los Territorios Ocupados (militarmente) del Sáhara

Occidental».¹

«Tras la votación del acuerdo comercial agrario con Marruecos cabe preguntarse si la Comunidad Europea hará de la costa sur del Mediterráneo su patio trasero ignorando los derechos humanos y reproduciendo parte del modelo de EEUU en América Latina.»²

«Este acuerdo comercial deja vía libre a los productos agrícolas procedentes de Marruecos. Este Estado Africano confía que su programa Marruecos Verde transformará la actual agricultura hacia un modelo intensivo. Mientras en el campo español (de forma notoria el sindicato agrario COAG) se lamentan por el impacto que unos productos más baratos pueden tener sobre la producción local, el sector de la agroindustria ve una oportunidad de expansión.

1. www.ecologistasenaccion.org/article22454.html

2. diagonalperiodico.net/La-UE-complíce-del-expolio-agrario.html

De los 55 proyectos de Marruecos Verde que ya han sido licitadas, 16 están gestionadas por empresas del Estado Español.»³ «Sin ir más lejos, a principios de marzo, con motivo del viaje institucional del President de la Generalitat de Catalunya a Marruecos, se firmó un acuerdo de colaboración en materia agroalimentaria entre Catalunya y el país africano durante el periodo 2012–2016. Un total de 23 empresas del sector agroalimentario catalán formaron parte de la delegación catalana.»⁴

«En esta última década asistimos a lo que se llama neocolonialismo agrario —según Paul Nicholson (representante del sindicato agrario EHNE–Bizkaia)—. Se trata de procesos de acaparamiento de tierras en países en desarrollo para alimentar las poblaciones del mundo desarrollado. Los tratados de libre comercio, como el que acaba de ratificar la Unión

3. www.jeuneafrique.com/10/02/2012

4. blocs.mesvilaweb.cat/node/view/id/216886

Europea, no hacen más que dar cobertura legal e institucional a esta nueva forma de neocolonialismo».

«La agricultura es un sector estratégico para el país ¿o no? “Deslocalizar la agricultura es un riesgo —apunta el eurodiputado Raül Romeva—. Es necesario que la ciudadanía y quienes tienen la responsabilidad de gobernar entiendan el papel esencial de la pesca y la alimentación para la soberanía alimentaria. No todo se puede externalizar. Hay límites y el de los productos agrícolas son unos.»⁴

¿QUIÉN GANA Y QUIÉN PIERDE CON ESTE ACUERDO?

José Bové, vicepresidente de la Comisión de agricultura del Parlamento Europeo, en rueda de prensa organizada en Madrid por todas las organizaciones agrarias españolas, «ha dicho que “quien más se lucra con el acuerdo son tres grandes empresas, las franco-marroquíes Azura y Soprofel, y los Dominios Agrícolas, joya del emporio del rey de Marruecos. Entre las tres acaparan al menos el 70% de los beneficios de un convenio que Marruecos vende como vital para su agricultura”, ha afirmado el eurodiputado francés».⁵

«Los cupos de exportación son gestionados en Marruecos por una estructura nacional (Etablissement autonome de Contrôle et de Coordination des Exportations – EACCE) creada en 1986, que favorece a los grandes grupos exportadores de capital mixto (Marruecos–Francia en su mayor parte). La agricultura familiar de Marruecos por lo tanto, sólo se beneficiará de un espacio marginal de este acuerdo.»⁶

Casualmente, «el 10 de febrero de 2012 se anuncia que el grupo de aceite alimentario francés

5. baserri.bizia.info

6. www.boletinagrario.com/dc-3034,otra-cara-acuerdo-agricola-ue-marruecos.html

“

Quien más se lucra con el acuerdo son tres grandes empresas, las franco-marroquíes Azura y Soprofel, y los Dominios Agrícolas, joya del emporio del rey de Marruecos.”

SOFIPROTEOL ha recibido el aval del Estado Marroquí para comprar el 41% de la empresa aceitera LESIEUR–CRISTAL. Esta empresa es la número 1 en aceites de Marruecos y SOFIPROTEOL ha comprado este 41% de las acciones a la Sociedad Nacional de Inversiones (SNI que es una filial del Holding Real SIGER)».³

«En el reportaje de TelQuel se cita al conocido grupo Delassus, señalando que es la principal empresa competidora frente a las exportaciones del imperio agrícola de Mohamed. Las fuentes explican que, superando la rivalidad entre Dominios Reales y el resto de sus competidores, el grupo regio decidió unir fuerzas creando la Maroc Fruit Board, e incluyendo a las ocho principales empresas exportadoras del país, con el objetivo de llevar 500.000 toneladas de cítricos a los mercados de Europa, Asia y América.»⁶

«Según un informe del Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional, en las licitaciones de tierras en Marruecos convergen los intereses internacionales y los vinculados con la monarquía de Marruecos. Por ejemplo, en el 2008, dieciséis grupos franceses, cinco españoles, tres de los Emiratos Árabes y también americanos, rusos, italianos y argentinos, se quedaron el 24% de las

licitaciones. El resto de adjudicaciones fueron a manos de empresas o personalidades de las finanzas y la política marroquíes.»

OTROS IMPACTOS

«Ecologistas en Acción, Plataforma de Apoyo Político al Pueblo Saharaui (PAPPS), Thawra y Western Sahara Resource Watch (WSRS) consideran que este acuerdo solo favorece al sector agrícola menos sostenible ambientalmente y menos redistributivo económicamente: las grandes corporaciones agrícolas. Lo que significa que la UE sigue apostando por un modelo agrícola basado en las grandes producciones y todo lo que ello supone: continuar con el abandono progresivo de las áreas rurales, dificultar aún más el desarrollo de modelos agrícolas de proximidad y con pocos requerimientos de capital, incrementar los impactos ambientales ligados a la producción agrícola (uso masivo de pesticidas, fertilizantes, transgénicos, etc.), incrementar el consumo de energía (y emisiones asociadas) para el transporte de las mercancías, incrementar el consumo de agua, etc. Una serie de impactos en los que se profundizará, y que además de afectar aún más a las pequeñas producciones agrícolas que todavía subsisten en España y Europa, tendrá repercusiones similares en las

y los pequeños agricultores marroquíes y saharauis.»¹

«La falta de derechos sindicales en Marruecos o el trabajo infantil son señalados como obstáculos para la firma. Así como las consecuencias medioambientales, entre las que destaca el despilfarro de agua. Para producir un tomate en Marruecos se necesitan cien litros de agua, frente a los diez de Francia. En el Sáhara Occidental, la extracción de agua de los acuíferos costeros está poniendo en peligro el abastecimiento de la población.»²

«José Bové se toma en consideración los hechos de la Primavera Árabe y observa “que los acuerdos de liberalización establecidos hasta la fecha no han logrado los objetivos planteados” (establecer una zona de paz, seguridad y prosperidad) y se pregunta “por la pertinencia de seguir una política que favorece los intereses económicos de actores influyentes sin evaluar el impacto social en las poblaciones afectadas y los daños ambientales causados”.»²

ES EL LIBRE COMERCIO

«Bové afirma que los y las defensores del libre-comercio son numerosos en la Comisión de Comercio Internacional del Parlamento. El libre-comercio es una catástrofe para la agricultura. Ya ha sido un fracaso con la OMC desde hace 10 años y se sabe muy bien que el libre-comercio y la agricultura no son compatibles y por tanto no funciona.»⁷

«En la práctica, el acuerdo trasladada al ámbito de la agricultura el espíritu de crecimiento liberalizador que desde los 90 define las relaciones comerciales entre la Unión Europea y Marruecos, en detrimento de las políticas más proteccionistas vigentes hasta esa fecha. Todo ello se ha concretado, en el ámbito estrictamente agrario, en la eliminación o

disminución de aranceles y contingentes (esto es, las cantidades máximas de un producto que se pueden exportar a un tercer país). A partir de la próxima campaña, las empresas marroquíes tendrán el campo libre para inundar los mercados europeos con melocotones, naranjas, alcachofas, limas, melones, pimentones, uva y sandía —explica COAG— ninguno de estos productos tendrá limitación de importaciones. El acuerdo es, según el comunicado oficial del Parlamento Europeo, “un avance hacia un acuerdo de libre comercio más amplio”.»⁴

«Muchos pequeños y pequeñas agricultores del sur de la Península se acabarán de hundir con este acuerdo. Quienes pueden sobrevivir este desastre serán las grandes compañías que pueden producir más barato, por lo que presionarán a la baja en los salarios y condiciones laborales de los y las trabajadoras.»⁸

EL LOBBY AGROALIMENTARIO

Y así no es de extrañar que «contrariamente a los y las agricultores europeas que exigían la suspensión del acuerdo con Marruecos, la industria agroalimentaria europea considera que “ofrece importantes oportunidades comerciales y de negocio” para las empresas operadoras europeas, por no hablar de los “aspectos políticos” de un acercamiento a un país de África del Norte que se abre a la democracia.»⁹

«Las grandes empresas agroalimentarias del centro y norte de Europa serán las grandes beneficiarias. Países como Alemania o Holanda sacaran provecho de estos acuerdos, dado que, por una parte, las multinacionales de estos países podrán aprovecharse exportando en sectores

como los cereales y, por otra parte, las grandes empresas de transformación de productos agroalimentarios accederán a materias primas más baratas.»⁸

VULNERACIÓN DE LA SOBERANÍA SAHARAUI

«El Acuerdo de Libre Comercio sobre frutas y hortalizas de la Unión Europea con Marruecos, que fue votado en el Parlamento Europeo, incluye a los territorios ocupados del Sahara Occidental. Sin embargo, un documento de la ONU de 2002 establece que “toda actividad económica en los territorios del Sahara Occidental que no responda a los deseos e intereses de los saharauis sería una violación de la Ley internacional”. Por esta razón los tratados de libre comercio que, EE UU o la EFTA (Noruega, Islandia, Suiza y Liechtenstein) firmaron con Marruecos, expresamente excluyen al Sáhara Occidental. Éste es el mismo principio que rige la política comunitaria con los territorios ocupados de Palestina.»²

«COAG ha recordado que la ONU no reconoce la soberanía del reino de Marruecos sobre el Sahara Occidental y que el acuerdo no cuenta con el beneplácito de la población saharauí.»⁵

Gloria Martínez y Carles Soler



¿NOS AYUDAS? UNA INVESTIGACIÓN COLECTIVA

En muchos medios de comunicación y también en estas páginas hemos explicado y denunciado el actual fenómeno de **acaparamiento de tierras**. Hemos conocido muchos casos y cifras de cómo el capital financiero de bancos de inversión, los petrodólares de algunos estados o las cuentas corrientes de grandes empresas agroalimentarias están haciéndose con las mejores tierras fértiles en países del Sur Global. La última cifra que aporta GRAIN calcula que la superficie usurpada a los pueblos campesinos de estos países es equivalente a la mitad de las tierras productivas en Europa. Es decir, no es un fenómeno anecdótico.

El porqué compran o adquieren estas tierras es sencillo de entender: la tierra fértil es tan **necesaria** como **finita** y por tanto a largo plazo, y especulativamente pensando, es un valor que no dejará nunca de crecer. Además, la tierra fértil ya es en estos momentos muy rentable para los negocios de la agroexportación, de la producción de agrocombustibles o simplemente para «cosechar» el agua, gas, minerales o petróleo de su interior.

Sobre este fenómeno de acaparamiento de tierras no hay hasta la fecha ningún informe que analice si una situación similar se está dando en el Estado español. Aparecen algunos indicios de inversiones de los Emiratos Árabes en la agricultura española, algunas personas comentan casos que podrían considerarse de acaparamiento de tierras... pero falta realizar el esfuerzo de **recoger, analizar y sistematizar** dicha información.

¿NOS AYUDAS? Si conoces algún caso de compra de tierras por parte de empresas agroalimentarias, de capital extranjero o local que pueda ser señalado como acaparamiento de tierras (tierras para agroexportación, tierras para especular, para cazar primas, etc.), te agradeceremos nos informes de ello escribiendo a: gustavo@soberaniaalimentaria.info. Con toda esa información tendremos la opción de denunciar y exigir medidas que aseguren un principio fundamental de la Soberanía Alimentaria: la tierra para el campesinado que produce alimentos para la población local.

SUSCRÍBETE

Si desea recibir trimestralmente la revista puede enviar sus datos completos a Revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas**, por correo postal a: [GRAIN. c/ Girona 25, principal. BARCELONA, 08010] ó por correo electrónico a: [suscripciones@soberaniaalimentaria.info]

Debe facilitarnos su nombre completo, dirección postal, teléfono y correo electrónico. El coste de la suscripción es de 30 € anuales que deberá ingresar en la cuenta corriente: 0128 0505 23 0100026011, haciendo clara referencia en el concepto a su nombre.

Las organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales pueden solicitar recibir ejemplares gratuitamente solicitándolos a alguna de las organizaciones colaboradoras o a la propia revista.

8. www.enlluita.org Marzo 2012

9. Maroc-UE. Un soutien inattendu à l'accord agricole. L'Economiste. Aziz Ben Marzouq.10/02/2012

7. L'Economiste



**Amigos de
la Tierra**

ECOLOGISTAS
en acción



**VETERINARIOS
SIN FRONTERAS**

